



## **TRABAJO FIN DE ESTUDIOS / IKASGAIEN AMIERAKO LANA**

**Máster de Acceso a la Abogacía**

.....

### **Perspectiva de género en el ámbito del Derecho penal: análisis de los pronunciamientos del TS en esta materia.**

Ana Berruezo Lerga.

**DIRECTORA / ZUZENDARIA**

Leticia Jericó Ojer.

**Pamplona / Iruñea  
16 de Enero de 2020.**

## **RESUMEN**

El presente trabajo analiza, partiendo de la existencia de una igualdad formal entre hombres y mujeres, si esta es suficiente para alcanzar la igualdad real y acabar con el problema de la discriminación por razón de género que sufren las mujeres. Plantea si es necesaria incluir la perspectiva de género a la hora de interpretar y aplicar las leyes existentes. Igualmente expone los avances de la jurisprudencia del Tribunal Supremo en el ámbito de la violencia de género y de la perspectiva de género realizando una crítica constructiva y una reflexión de cara al futuro sobre las mismas. Mediante la aplicación y la interpretación de la ley desde la perspectiva de género, se buscan soluciones justas para situaciones desiguales, siempre respetando los principios básicos del proceso penal, pero reconociendo la desigualdad de poder entre hombres y mujeres existente.

**PALABRAS CLAVE:** Género, igualdad, violencia y perspectiva de género.

## **ABSTRACT**

This paper analyzes, based on the existence of formal equality between men and women, if it is sufficient to achieve real equality and end with the problem of gender discrimination suffered by women. It asks if it is necessary to include the gender perspective when interpreting and applying existing laws. It also exposes the advances of the jurisprudence of the Supreme Court in the field of gender violence and the gender perspective, making a constructive criticism and a reflection on the future about them. Through the application and interpretation of the law from a gender perspective, fair solutions are sought for unequal situations, always respecting the basic principles of the criminal process, but recognizing the inequality of power between existing men and women.

**KEY WORDS:** Gender, equality, violence and gender perspective.

## ABREVIATURAS

Art.	Artículo
Arts.	Artículos
BOE	Boletín Oficial del Estado
CE	Constitución Española
CP	Código Penal
DOUE	Diario Oficial de la Unión Europea
LECrim	Ley de Enjuiciamiento Criminal
LO	Ley Orgánica
Núm.	Número
S.	Siglo
STC	Sentencia del Tribunal Constitucional
STS	Sentencia del Tribunal Supremo
TC	Tribunal Constitucional.
TS	Tribunal Supremo
TSNJ	Tribunal Superior de Justicia de Navarra
UE	Unión Europea
Univ.	Universidad

## INDICE

I. Una primera aproximación a la perspectiva de género. ....	1
1.1. Delimitación del concepto de género: la importancia del estereotipo y el rol de género.....	1
1.2. Desigualdad por razón de género y violencia institucional. ....	5
II. La perspectiva de género: Su importancia en el proceso penal. ....	8
2.1. ¿Es neutro el Derecho penal?.....	8
2.2. ¿Es necesaria la perspectiva de género en el derecho penal? .....	10
III. La normativización de la perspectiva de género. ....	13
3.1. Ámbito internacional .....	13
3.2. La normativización de la perspectiva de género en el ámbito europeo. ....	15
3.3. La integración de la perspectiva de género en el ámbito nacional. ....	19
3.4. La perspectiva de género en la legislación navarra. ....	24
3.5. Conclusiones tras el análisis de la normativa. ....	26
IV. Evolución jurisprudencial del TS en la implementación de la perspectiva de género. ....	27
4.1. La violencia de género como manifestación de poder y superioridad sobre las mujeres: la no exigencia de una motivación o ánimo específico.....	28
4.2. La agravante de género (art. 22.4 CP). ....	33
4.2.1 Ámbito de aplicación de la agravante: la relación entre autor y víctima. ....	35
4.2.2. Exigencia de ánimo subjetivo concreto al realizar la acción en la aplicación de la agravante.....	36
4.3. La delimitación típica del delito de abuso sexual v. delito leve de coacciones: la problemática del ánimo subjetivo. ....	38
4.4. La valoración de la declaración de la víctima.....	39
4.4.1. El criterio legislativo y jurisprudencial. ....	39
4.4.2. El valor de la declaración de la víctima violencia de género. ....	41
V. Conclusiones.....	45
VI. Bibliografía.....	49
VII. Otras fuentes. ....	53
7.1. Páginas web. ....	53
7.2. Anexo legislativo. ....	54
7.3. Listado de jurisprudencia.....	56

## **I. Una primera aproximación a la perspectiva de género.**

### **1.1. Delimitación del concepto de género: la importancia del estereotipo y el rol de género.**

La finalidad de este trabajo es llevar a cabo un estudio de la denominada perspectiva de género, la necesidad de su implementación en nuestro sistema jurídico y analizar cuál ha sido su abordaje por el TS en sus últimos pronunciamientos judiciales.

Para entender lo que es la perspectiva de género en primer lugar creo necesario clarificar algunos conceptos que, desde mi punto de vista, son muy relevantes para comprender la finalidad de esta investigación.

La delimitación conceptual de lo que significa el género es muy diversa. El género es un concepto relativamente nuevo, dada su aparición más tardía que la época de la Ilustración (S.XVIII), cuando parte de la sociedad empezó a plantearse la necesidad del mantenimiento de presupuestos igualitarios entre hombres y mujeres. La palabra "género" fue utilizada por primera vez en 1955 por John Money, psicólogo y médico neozelandés y con ello se hacía referencia " a los modos de comportamiento, formas de expresarse y moverse, y preferencia en los temas de conversación y juego que caracterizaban la identidad masculina y femenina"<sup>1</sup>.

El género es una construcción social en virtud del cual, las características humanas consideradas como "femeninas" o " masculinas" no derivan de una supuesta naturaleza biológica, sino que son adquiridas mediante un proceso individual y social<sup>2</sup>. Es un conjunto de papeles, comportamientos, actividades y atribuciones socialmente contruidos que una sociedad concreta considera propios de mujeres o de hombres<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> LEÓN RODRIGUEZ, ELENA MARÍA. " Breve historia de los conceptos de sexo y género". *Revista Filosofía Univ. Costa Rica*, núm. 138, 2015, 40.

<sup>2</sup> BOGINO LARRAMBEHERE, MERCEDES/ FERNÁNDEZ-RASINES, PALOMA: "Relecturas de género: Concepto normativo y categoría crítica", *La Ventana*, núm. 45, 2017, 162.

<sup>3</sup> Así se deduce del concepto de género recogido en el art.3 del Convenio del Consejo de Europa para prevenir y combatir la violencia contra la mujer y la violencia doméstica (Convenio de Estambul), de 2011, firmado por España en 2014.

Coloquialmente es muy común identificar sexo con género; es frecuente en ocasiones encontrar una simple sustitución de 'sexo' por 'género', incluso cuando se trata de connotaciones biológicas<sup>4</sup>.

El sexo viene determinado por la naturaleza de cada persona, es aquello con lo que identificamos los rasgos físicos que diferencian a varones y mujeres, y que se crea por las diferencias biológicas entre ambos<sup>5</sup>. El sexo representaría las características anatómicas y fisiológicas que distinguen al macho de la hembra de la especie humana. Por lo tanto, el sexo se nos asigna desde nacemos dependiendo los órganos que tenemos en nuestro cuerpo, por nuestras características físicas o biológicas, algo inherente a nuestro cuerpo humano, se trata únicamente de una diferencia física impuesta por la naturaleza. Por el contrario, reiterando la idea anterior, el género es una construcción social que se nos impone socialmente, no es una condición impuesta por la naturaleza como el sexo. Las características humanas consideradas como "femeninas" no derivan de una supuesta naturaleza biológica o sexo, sino que son adquiridas mediante un proceso individual y social<sup>6</sup>.

Como señala SCOTT<sup>7</sup>, el género es una forma de relaciones significantes de poder; es un elemento constitutivo de las relaciones sociales entre los sexos que comprende símbolos culturales, conceptos normativos, nociones políticas e identidad subjetiva. Es una forma persistente y recurrente de facilitar la significación del poder en las tradiciones<sup>8</sup>.

Nuestra sociedad actual se rige por el sistema sexo- género, el cual hace referencia a las formas de relación establecidas entre mujeres y hombres en el seno de una sociedad. Analiza las relaciones producidas bajo un sistema de poder que define condiciones sociales distintas para mujeres y hombres en razón de los papeles y funciones que les han sido asignadas socialmente y de su posición social como seres

---

<sup>4</sup> LEÓN RODRIGUEZ, ELENA MARÍA: " Breve historia de los conceptos de sexo y género". *Revista Filosofía Univ. Costa Rica*, núm. 138, 2015, 43.

<sup>5</sup> DIAZ MARTÍNEZ, CAPITOLINA/ DEMA MORENO, SANDRA: "Metodología no sexista en la investigación y producción del conocimiento", *Sociología y género*, TECNOS, 2013, 66.

<sup>6</sup> MAQUIEIRA, VIRGINIA: "Género, diferencia y desigualdad". *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, 159.

<sup>7</sup> SCOTT, JOAN WALLACH: " Gender: A Useful Category of Historical Analysis". *American Historical Review*, núm. 91, 1986, 1072.

<sup>8</sup> Además de lo expuesto, este autor proponía en su obra rechazar la calidad fija y permanente de la oposición binaria, lograr una historicidad y una deconstrucción (del género) genuina.

subordinados o seres con poder sobre los principales recursos<sup>9</sup>. El sexo de la persona hace que se nos asocie una identidad de género, y así diferenciarnos a hombres y mujeres<sup>10</sup>. Visto así, el género no sólo es el resultado de un constructo social, sino que es una forma primaria a través de la que se articulan el poder como instrumento de dominación sobre las mujeres que genera desigualdad<sup>11</sup>.

Como hemos visto el género es un factor importante de discriminación para las mujeres, pero este no es el único. Hay otros factores sociales y culturales que también producen discriminación sobre las mujeres además del género; es por ello por lo que debemos analizar este ámbito desde un enfoque interseccional. Resultan especialmente importantes, como coeficientes multiplicadores de discriminación sobre las mujeres, la pertenencia a una minoría étnica, ser migrante, ser discapacitada, tener diversa orientación sexual, la pobreza, estar en un centro penitenciario o estar en riesgo de exclusión social<sup>12</sup>. Con la interseccionalidad se valora la existencia de un sistema complejo de estructuras que se mantiene por las opresiones existentes que son múltiples y simultáneas, y de esta forma, con ello, se identifican las subordinaciones de quién sufre esas opresiones a múltiples niveles. Estas personas que son subordinadas a múltiples discriminaciones ( ser mujer, ser pobre, estar encarcelada, ser migrante...) se enfrentan a mayores prejuicios y formas de discriminación que aquéllas que tienen sólo una identidad subordinada<sup>13</sup>. Esta discriminación interseccional o múltiple, en la que simultáneamente interactúan varios factores de discriminación, provoca situaciones de extrema exclusión social y vulnerabilidad para las mujeres<sup>14</sup>. Por tanto, el concepto de interseccionalidad, hace referencia a todos los sistemas de dominación que operan sobre las mujeres basados en las diversas categorías sociales que sostienen dichos sistemas. Por ejemplo, ante un caso en que la víctima de violencia de género es una persona extranjera en situación irregular, se genera un elemento añadido al resto que es el

---

<sup>9</sup> AGUILAR GARCÍA, TERESA: " El sistema sexo- género en los movimientos feministas". *Amnis, Revue de civilisation contemporaine Europes/Amériques*, núm.8, 2008, 4.

<sup>10</sup> BOGINO LARRAMBERE, MERCEDES/ FERNÁNDEZ- RASINES, PALOMA: "Relecturas de género: Concepto normativo y categoría crítica", *Revista de estudios de género, La Ventana*, núm.45, 2017, 170.

<sup>11</sup> ERICE MARTÍNEZ, ESTHER: "Perspectiva de género y derecho penal", *Boletín Penal JIpDem*, 10-1, 2018, 23.

<sup>12</sup> SIERRA CRISTOBAL, ROSARIO: "Mujer y doble discriminación", *Mujer y Derecho*, Jornada de Igualdad de la Facultad de Derecho, Universitat de Valencia, Tirar Lo Blanch, Valencia, 2011, 88.

<sup>13</sup> GONZÁLEZ ARIAS, ROSARIO: "Epistemologías feministas". Apuntes académicos elaborados por esta profesora de la Universidad de Oviedo, 2018.

<sup>14</sup> JERICÓ OJER, LETICIA: "Perspectiva de género, violencia sexual y derecho penal", *Mujer y Derecho Penal, ¿Necesidad de una reforma desde una perspectiva de género?*, 2019, 284.

sentimiento de miedo, al ser consciente la víctima que involucrar al agresor en un procedimiento penal le puede perjudicar en su procedimiento de extranjería mediante el cual pretende conseguir un permiso para ser reconocido como ciudadano español o para conseguir algún permiso de residencia o de trabajo en nuestro país. Incluso en estas situaciones, son los agresores quienes les amenazan con la idea de regresar a sus países si continúan con el procedimiento les impedirá conseguir permisos de residencia o una situación regular en España, incentivando así además el sentimiento de culpabilidad de la víctima<sup>15</sup>.

La desigualdad por razón de género se ha ido perpetuando mediante ideologías sostenidas sobre estereotipos y roles de género. Los estereotipos de género hacen referencia a la construcción social y cultural de hombres y mujeres en razón de sus diferentes funciones físicas, biológicas y sexuales, que signan atributos y roles que deben cumplir unos y otras. Un estereotipo alude a los roles y comportamientos que "se atribuyen a", y "se esperan de", los hombres y las mujeres en base a sus construcciones físicas, sociales y culturales<sup>16</sup>. Algunos ejemplos de estos estereotipos pueden ser los adjetivos calificativos que se le añaden a cada género. Por ejemplo, socialmente, a los hombres se les vincula con cualidades como la valentía, el carácter dominante, la racionalidad, la fortaleza o la eficacia, entre otras. A la vez, la figura femenina es sinónimo de sustantivos como la fragilidad, la inestabilidad, la sumisión, la dependencia, la falta de control de sí misma, la pasividad o frivolidad<sup>17</sup>.

Los esquemas estereotípicos condicionan las actitudes y los comportamientos, reforzando ciertas creencias y condicionando el comportamiento de cada grupo de personas<sup>18</sup>. Esto apunta hacia la idea de que los estereotipos son socialmente persistentes en cuanto permanecen a lo largo del tiempo, integrándose en el imaginario

---

<sup>15</sup> Este ejemplo lo he sacado de una experiencia personal que viví en el Servicio de Asistencia a la Mujer en las prácticas con las abogadas de oficio.

<sup>16</sup> COOK, REBECCA J./ CUSACK, SIMONE: "Estereotipos de género: perspectivas legales y transnacionales", Profamilia, Traducido al español por Andrea Parra, 2010, 11-54.

<sup>17</sup> Los estereotipos de género que escuchamos cada día | Tribuna Feminista. Recuperado de: <https://bit.ly/2QILzql>

<sup>18</sup> POYATOS I MATAS, GLÓRIA. "Juzgar con perspectiva de género: Una metodología vinculante a la justicia equitativa" *IQUAL. Revista de género e Igualdad*, núm.2, 2019, 6.



colectivo hasta el punto de no tener conciencia de ellos<sup>19</sup>, generando una discriminación<sup>20</sup>.

Como afirma GISBERT GRIFO<sup>21</sup>, los estereotipos distorsionan la justicia y dan lugar a decisiones basadas en creencias preconcebidas y mitos, en lugar de hechos. Así podemos encontrar otros estereotipos que tienen una larga historia e incluso afectan a la manera de aplicar el Derecho sobre las mujeres, dado que muchas veces son consideradas como "mentirosas" o "no confiables" o "vengativas". Esto, sin duda alguna, puede condicionar la respuesta judicial por ejemplo, a la hora de valorar la declaración de la víctima en ciertos procedimientos penales.

En la misma línea de los estereotipos podemos situar a los roles de género, ya que hacen referencia al conjunto de normas sociales y de comportamiento apropiadas para los hombres y las mujeres de un grupo, en función de la construcción social que se tenga de la masculinidad y femineidad y del concepto de género e identidad de género que exista en ese ámbito. A modo de ejemplo, los varones desarrollan más tareas en ámbitos públicos, tareas más valoradas socialmente o tiene más capacidad de tomar decisiones en el ámbito familiar que las mujeres. Sin embargo, estas trabajan más por lo general en el ámbito doméstico, entre sus funciones principales se encuentra la reproductiva y el cuidado y crianza de los hijos, que por lo general son tareas menos valoradas socialmente que las mencionadas anteriormente para el rol de hombre. Estos roles intentan ser congruentes con las expectativas que la sociedad deposita en cada individuo, distintas en función de su sexo<sup>22</sup>.

## **1.2. Desigualdad por razón de género y violencia institucional.**

Como he señalado anteriormente, el género no es sólo una construcción que aporta representaciones culturales sobre lo femenino y lo masculino, sino que también es una forma primaria a través de la que se articula el poder como instrumento de

---

<sup>19</sup> JERICÓ OJER, LETICIA: "Perspectiva de género, violencia sexual y derecho penal", *Mujer y Derecho Penal. ¿Necesidad de una reforma desde una perspectiva de género?*, 2019, 288.

<sup>20</sup> RUEDA SORIANO, YOLANDA: "Los estereotipos de género en el proceso penal", *Boletín Penal JpDem*, 10-1, 2018, 17.

<sup>21</sup> GISBERT GRIFO, SUSANA: *Balanza de género, Lo que no existe*, Madrid, 2018, 14.

<sup>22</sup> MENÉNDEZ MENÉNDEZ, MARÍA ISABEL: "Entre neomachismo y retrosexismo: Antifeminismo en industrias culturales", *Prima Social N° Especial 2*, Investigación en comunicación audiovisual y estudios de género, 2017, 10.

dominación sobre las mujeres<sup>23</sup>. Como consecuencia de esto y de las situaciones de desigualdad que crea, se produce la discriminación sobre las mujeres.

Pero no es sólo la sociedad y el concepto de género tan calado en la misma lo que discrimina. Esta discriminación se ve reforzada por la violencia institucional que ejercen los poderes públicos, precisamente al divulgar en esta idea de género y seguir reproduciendo los estereotipos y los roles que la sociedad ha ido fijando a lo largo de años. En este sentido señala COOK que "cuando un Estado legitima así un estereotipo de género, provee un marco legal para facilitar la perpetuación de la discriminación en el tiempo y a través de diferentes sectores de la vida y la experiencia social" <sup>24</sup>.

Como señala BODELÓN<sup>25</sup> existen componentes institucionales que alimentan y reproducen esta violencia estructural en el ámbito de la justicia, concretamente sobre las víctimas de violencia de género. Una violencia de género que, en mi opinión, debe ser conceptualizada como toda violencia que ejerce un hombre sobre una mujer por el simple hecho de ser mujer, tal y como la define el Convenio de Estambul<sup>26</sup>. Regresando a la problemática de la violencia institucional, considero que las mujeres que sufren este tipo de violencia encuentran obstáculos institucionales para tomar la decisión de denunciar, como puede ser el miedo a una mayor violencia o la desconfianza en la protección del sistema de justicia penal. Un segundo obstáculo puede ser la dependencia económica que estas tengan de sus parejas o la falta de recursos para el cuidado de sus hijos e hijas<sup>27</sup>. Por último, otro factor muy importante que hace que muchas mujeres no acudan a la justicia es la revictimización que sufren las mujeres víctimas en los juzgados; hay falta de información sobre el proceso para las víctimas, los propios profesionales tienen ya estereotipos inculcados antes de tratar con estas personas y también inadecuación de las estructuras procesales a las características específicas de la violencia de género.

---

<sup>23</sup> ERICE MARTÍNEZ, ESTHER: "Perspectiva de género y derecho penal", *Boletín Penal JJpDem*, 10-1, 2018, 23.

<sup>24</sup> BODELÓN, ENCARNACIÓN: "Violencia institucional y violencia de género", *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, núm. 48, 2014, 142.

<sup>25</sup> BODELÓN, ENCARNACIÓN: "Violencia institucional y violencia de género", *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, núm. 48, 2014, 142.

<sup>26</sup> En el apartado 3 del trabajo haré referencia a la normativa y al contenido de la misma.

<sup>27</sup> Esto haría referencia a la estructura familiar en la que el varón es quién tiene el control sobre el dinero de la familia y quién tiene el poder de decisión sobre el mismo. Algunos autores, como Bodelón, lo denominan violencia económica, las relaciones en las que las mujeres se encuentran "atadas" económicamente al agresor. Así lo señala en su artículo "Violencia institucional y violencia de género" *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 48, 2014, 131-155; citado anteriormente.

Como señala MUÑOZ CABRERA<sup>28</sup> todas estas categorías (ser mujer, ser extranjera, ser pobre, estar en un centro penitenciario, entre otras...) que hoy en día y en nuestro entorno causan discriminación, tienen en común que todas ellas pueden ser provocadas y perpetuadas por políticas, agentes y estructuras de poder, ya que se trata de complejas construcciones culturales, que responden a un contexto social y político históricamente determinado.

No se puede desconocer que, además, a través de medios legales se han perpetuado y se perpetúan las relaciones y roles desiguales, manteniéndose así la situación de sometimiento de las mujeres<sup>29</sup>. Esto nos conduce directamente a la problemática de la pretendida neutralidad del Derecho por lo que respecta al género que abordaré a continuación.

---

<sup>28</sup> MUÑOZ CABRERA, PATRICIA: "Violencias interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de pobreza y violencia contra las mujeres en latinoamerica.", *Central America Women's Network*, Londres, 2011, 10-11.

<sup>29</sup> ERICE MARTÍNEZ, ESTHER: "Perspectiva de género y derecho penal", *Boletín Penal JIpDem*, 10-1, 2018, 21.

## **II. La perspectiva de género: Su importancia en el proceso penal.**

Una vez expuesta la importancia del género como factor generador de desigualdad, procede en este momento abordar lo que implica la perspectiva de género en el proceso penal. Para ello, primero veo conveniente analizar si el Derecho es neutro y en segundo lugar, analizaré si es necesaria la perspectiva de género en nuestro proceso penal.

### **2.1. ¿Es neutro el Derecho penal?**

En cuanto al tratamiento dispensado a los hombres y las mujeres en el CP, podemos afirmar que el Derecho penal es neutro. Las modalidades delictivas no impiden que hombres y mujeres puedan ser autores y víctimas de casi todos los delitos previstos en la ley penal<sup>30</sup>. En lo relativo al uso del lenguaje, en la mayoría de los casos se utiliza un lenguaje neutro y abstracto en la redacción de la ley, pareciendo que así no existe discriminación con este uso del lenguaje hacia un colectivo social concreto, como en este caso son las mujeres. Pero, aunque la codificación se haga en términos universalistas y abstractos y tanto hombres como mujeres puedan ser autores y víctimas, el problema va más allá.

Actualmente, existe una gran cantidad de normativa relativa a la igualdad entre hombres y mujeres, como señalaré posteriormente. Así, a pesar de que se ha superado la necesidad de normativa y con ello se ha alcanzado la igualdad formal, esto no garantiza que en la realidad se esté materializando dicha igualdad. Por el contrario, considero que todavía es necesario alcanzar la igualdad real o material y acabar con el trato diferenciado discriminatorio que sigue existiendo en nuestra sociedad frente a las mujeres.

Sin embargo, cabe preguntarse si el derecho penal es neutro en cuanto al género<sup>31</sup>, es decir, si realmente se encuentra a salvo de las desigualdades estructurales

---

<sup>30</sup> Hago referencia a "casi todos los delitos" porque en nuestro Código Penal encontramos delitos concretos en los que el autor siempre es hombre y la víctima mujer. Por ejemplo, el artículo 153.1 CP tras la inclusión del mismo tras la Ley Orgánica 1/2004 de violencia de género.

<sup>31</sup> Entendiendo como género, el concepto de género aportado en el apartado 1 del presente trabajo, el que aparece en el Art. 3 del Convenio de Estambul, conforme al mismo, el género es: " un conjunto de papeles, comportamientos, actividades y atribuciones socialmente contruidos que una sociedad concreta considera propios de mujeres o de hombres".

relacionadas con las construcciones de lo masculino y lo femenino profundamente arraigadas a nuestra cultura<sup>32</sup>.

Centrándonos en el tratamiento del género, el derecho penal no es un instrumento vacío o neutro, ya que su naturaleza en cada período histórico está en íntima relación con la naturaleza económica y política del Estado<sup>33</sup>. El derecho es un instrumento que reproduce la opresión sobre las mujeres reforzando la construcción del género. Dado que el machismo sigue impregnando en todos los ámbitos de la sociedad, será necesario que el enfoque de género se aplique también de forma transversal a todos los sectores del Derecho<sup>34</sup>.

El sistema jurídico- penal ha servido históricamente para reforzar intereses sociales de clase, expresados en diversas necesidades de control social; de la misma forma, ha crecido el interés entre las mujeres por entender cómo el discurso jurídico penal ha creado o reforzado la construcción del género y, con ello, cómo ha servido para el mantenimiento de la opresión de las mujeres<sup>35</sup>. La desigualdad ha caracterizado las relaciones entre hombres y mujeres, utilizándose en no pocas ocasiones para generar y mantener esta situación la ley como instrumento, ya que también a través de medios legales se han perpetuado y se perpetúan relaciones y roles desiguales, manteniéndose la situación sometimiento de las mujeres<sup>36</sup>.

Como afirman BERGALI/ BODELÓN<sup>37</sup>, la cultura jurídica sigue orientada por la atribución de roles e identidades propios de aquel orden simbólico que ha fijado la subalternidad de lo femenino y que ha impedido la convivencia con el "otro" en el mutuo reconocimiento de que cada uno tiene derechos que los diferencian pero que, a la vez, los nivelan. Así, el derecho penal refuerza y refleja una construcción del género puesto que parte de un modelo "masculino", de un modelo universalista, en el cual la diversidad queda anulada.

---

<sup>32</sup> ERICE MARTÍNEZ, ESTHER: " Perspectiva de género y derecho penal", *Boletín Penal JIpDem*, 10-1, 2018, 24-25.

<sup>33</sup> BERGALLI ROBERTO/ BODELÓN, ENCARNACIÓN: " La cuestión de las mujeres y el derecho penal simbólico", *Anuario de filosofía del derecho*, núm.9, 1992 ,68.

<sup>34</sup> GIBERT GRIFO, SUSANA: *Balanza de género, Lo que no existe*, Madrid, 2018, 191.

<sup>35</sup> BERGALLI ROBERTO/ BODELÓN, ENCARNACIÓN: " La cuestión de las mujeres y el derecho penal simbólico", *Anuario de filosofía del derecho*, núm.9, 1992, 45-46.

<sup>36</sup> ERICE MARTÍNEZ, ESTHER: " Perspectiva de género y derecho penal", *Boletín Penal JIpDem*, 10-1, 2018, 21.

<sup>37</sup> BERGALLI ROBERTO/ BODELÓN, ENCARNACIÓN: "La cuestión de las mujeres y el derecho penal simbólico", *Anuario de filosofía del derecho*, núm.9, 1992, 60.

## 2.2. ¿Es necesaria la perspectiva de género en el derecho penal?

La realidad no se puede analizar de forma neutra en situaciones de desigualdad, ya que siempre se mira desde alguna parte. Las relaciones entre los géneros son desiguales y, por ello, deviene necesario que en el análisis de estas relaciones se valore esta realidad para comprender su alcance de manera objetiva<sup>38</sup>. Dentro de nuestro sistema de Derecho penal ya existe una visión de género; por ello es necesario deconstruir ésta y comenzar a interpretar las leyes teniendo en cuenta estas diferencias entre géneros, ya que nuestra percepción de la realidad está influenciada por sesgos o creencias que tenemos naturalizados e interiorizados sobre el género y los roles que lo construyen. La perspectiva de género contribuye a visibilizar el impacto diferenciado que cualquier fenómeno tiene para las mujeres y hombres en atención a los distintos roles que les son asignados socialmente<sup>39</sup>. La visión de género parte de la idea de que la realidad no se puede analizar de forma aparentemente neutra, sin que esa neutralidad ante situaciones de desigualdad, derive en consolidar y perpetuar esa inequidad<sup>40</sup>. La integración de la perspectiva de género es una herramienta para comprender mejor las causas de las inequidades entre mujeres y hombres en nuestras sociedades y para presentar estrategias apropiadas que permitan afrontarlas en la búsqueda de la igualdad material<sup>41</sup>. Dicho de otro modo, pretende la deconstrucción de lo jurídico para la plena realización del principio de igualdad y no discriminación<sup>42</sup>.

La perspectiva de género debe tenerse en cuenta en la interpretación y la aplicación de las leyes penales; es preciso hacerlo así, teniendo en cuenta que el derecho penal es el último recurso del Estado para cumplir con la tarea de protección de los intereses esenciales de las personas en una sociedad plural y diversa. Entendida de este modo, la perspectiva de género se debe vincular a la función de protección de bienes jurídicos que se atribuye a la ley penal<sup>43</sup>. Esta perspectiva propone que en el derecho penal se empleen técnicas de diferenciación entre hombres y mujeres en los casos en

---

<sup>38</sup> VARELA CASTEJÓN, XERMÁN / FERNANDEZ SUAREZ, NATALIA: " Algunas reflexiones sobre la perspectiva de género", *Boletín Penal JIpDem*, 10-1, 2018, 7.

<sup>39</sup> GONZÁLEZ ARIAS, ROSARIO: "Epistemologías feministas", *Apuntes académicos*, 2019, 1-12.

<sup>40</sup> VARELA CASTEJÓN, XERMÁN/ FERNÁNDEZ SUÁREZ, NATALIA: " Algunas reflexiones sobre la perspectiva de género", *Boletín Penal JIpDem*, 10-1, 2018, 9.

<sup>41</sup> GIBBERT GRIFO, SUSANA: *Balanza de género, Lo que no existe*, Madrid, 2018, 14.

<sup>42</sup> AVILÉS, LUCIA: "Juzgar con perspectiva de género. Por qué y para qué", *Asociación Mujeres Juezas de España*, 2019. Recuperado de: <https://bit.ly/39bu1G1>

<sup>43</sup> SUBIJANA ZUNZUNEGUI, IGNACIO JOSÉ: "La perspectiva de género en el enjuiciamiento de los delitos de violencia del hombre sobre la mujer", *Boletín Penal JIpDem*, 10-1, 2018, 28.

que estemos ante situaciones realmente desiguales, con el objetivo de lograr mediante estas una equiparación final. Quizás esto *prima facie* puede ser contrario al art. 9.2 CE referido al principio de igualdad. Sin embargo, con referencia a esta cuestión ya se ha pronunciado el TC. Así, en STC de 10 de abril de 2018<sup>44</sup> el TC afirmó que en un Estado social y democrático de Derecho, el tratamiento diverso de situaciones distintas puede venir exigido, para la consecución de los valores que la CE consagra con el carácter de superiores en nuestro ordenamiento, como son la justicia y la igualdad (art. 1 CE), obligando a los poderes públicos el que promuevan las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva (art. 9.2 CE). Así, la actuación de los poderes públicos para remediar la situación de las mujeres que se encuentran en una situación de desigualdad y desventaja respecto de los hombres, por razones que resultan de tradiciones y hábitos arraigados a nuestra sociedad, no puede considerarse vulneradora del principio de igualdad, aun cuando establezca para ellas un trato más favorable, pues se trata de un tratamiento distinto a situaciones efectivamente distintas.

Voy adelantando ya que, en mi opinión, es importantísimo incluir la perspectiva de género en todos los ámbitos sociales y jurídicos, pero especialmente en el ámbito del procedimiento penal se debería tener muy presente en el momento de interpretar y aplicar la ley por parte de Jueces y Tribunales. Creo que es necesario a la hora de enjuiciar un hecho valorar la posición de desequilibrio de poder de las mujeres respecto de los hombres. Juzgar con perspectiva de género permite transformar las prácticas de aplicación e interpretación del derecho y actuar de una manera global sobre el conflicto jurídico. Permite actuar sobre las personas, sobre los hechos y sobre la norma jurídica, aplicando una visión crítica de la realidad. Es un método crítico de conocimiento de la norma jurídica, tanto sustantiva como procesal, así como de expresión en las resoluciones, desvinculado de estereotipos y roles discriminatorios universales, que evita contribuir a su perpetuación<sup>45</sup>. Es, por lo tanto, una metodología de análisis de la cuestión litigiosa, que debe desplegarse en aquellos casos en los que se involucren relaciones de poder asimétricas o patrones estereotípicos de género, exigiendo la integración del principio de igualdad en la interpretación y aplicación del ordenamiento

---

<sup>44</sup> STC 31/2018, de 10 de abril.

<sup>45</sup> AVILÉS, LUCIA: "Juzgar con perspectiva de género. Por qué y para qué", Asociación Mujeres Juezas de España, 2019. Recuperado de: <https://bit.ly/39bu1G1>

jurídico y en la búsqueda de soluciones equitativas ante situaciones desiguales de género <sup>46</sup>.

De esta manera, juzgar con perspectiva de género implica identificar los estereotipos, los prejuicios, aquellas preconcepciones individuales y colectivas de las decisiones judiciales sobre las capacidades y roles de las mujeres que determinan su discriminación o que sean tratadas de forma desigual<sup>47</sup>, para erradicarlos. El cambio de paradigma de una justicia patriarcal hacia una justicia que incorpore los ojos de género es una exigencia legitimada por el respeto de los derechos humanos y por la necesidad de reivindicar la importancia del principio de igualdad real y efectiva entre las personas<sup>48</sup>.

Por ello, la perspectiva de género se podría aplicar incluso como una política pública, que se encuentra no solo legitimada en instrumentos nacionales e internacionales, como expondré en el próximo apartado de este trabajo, sino que es hoy en día una obligación y una necesidad para los Estados democráticos<sup>49</sup>.

Sin embargo, no podemos caer en error y definir la perspectiva de género en contraposición a todo el catálogo de garantías del derecho penal y del espacio judicial de la norma, como señalaré más adelante. Me refiero a principios como el de presunción de inocencia, la valoración de la prueba, la proporcionalidad de las penas o la exigida independencia judicial.

---

<sup>46</sup> POYATOS I MATAS, GLÓRIA. "Juzgar con perspectiva de género: Una metodología vinculante a la justicia equitativa" *IQUAL. Revista de género e Igualdad*, núm.2, 2019, 7.

<sup>47</sup> COOK, REBECCA J./ CUSACK, SIMONE: "Estereotipos de género: perspectivas legales y transnacionales", Profamilia, Traducido al español por Andrea Parra, 2010, 11-54.

<sup>48</sup> JERICÓ OJER, LETICIA: "Perspectiva de género, violencia sexual y derecho penal", *Mujer y Derecho Penal*. ¿Necesidad de una reforma desde una perspectiva de género?, 2019, 292.

<sup>49</sup> RAMIREZ, GLORIA: "Metodología para un curso para jueces y juezas: Juzgar con perspectiva de género", *Cátedra UNESCO de Derechos Humanos de UNAM*, 2006, 3-13.



### **III. La normativización de la perspectiva de género.**

La perspectiva de género está normativizada tanto a nivel nacional como internacional. A continuación realizaré una breve exposición de las normas más relevantes que hacen referencia a la misma.

#### **3.1. Ámbito internacional**

En 1975 es la Organización de Naciones Unidas (de aquí en adelante ONU) la primera organización internacional en donde se planteó la posibilidad de que políticas aparentemente neutrales podrían tener como efecto la consolidación de las desigualdades de género. Es la primera vez que se aborda la idea de la perspectiva de género, aunque no se denomine como tal.

La Asamblea General de la ONU, aprobó en 1979 la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer. Esta convención define explícitamente la discriminación contra las mujeres<sup>50</sup>, incorporando un nuevo concepto basado en el reconocimiento de las diferencias entre hombres y mujeres, estableciendo acciones para poner fin a la misma. Alude a los roles de género y también trata los derechos reproductivos de las mujeres por primera vez. Esta Convención obliga a los Estados parte a tomar todas las medidas apropiadas para la modificación de los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que están basados en la idea de inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres (art. 5 de la propia Convención).

Como resultado de la importancia que se le dio a la igualdad de las mujeres y su contribución al desarrollo y la paz en las conferencias de Naciones Unidas, el concepto de género y también la violencia sobre las mujeres fueron abordados en la Conferencia de Beijing de 1995. Es la primera vez que se conceptúa la violencia contra las mujeres como una vulneración de los derechos humanos. Así, se definió la violencia contra la

---

<sup>50</sup> En el art. 1 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer recoge la definición de discriminación contra las mujeres: denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.

mujer como "todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psíquico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada...", señalando que "es una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres, que han conducido a la dominación de la mujer por el hombre, la discriminación contra la mujer y a la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo"<sup>51</sup>. Aparece igualmente el concepto de perspectiva de género como una herramienta inclusiva de los intereses de las mujeres en la idea de desarrollo para contrarrestar las políticas descritas como "neutrales" que venían a consolidar las desigualdades de género existentes, convirtiéndose en una estrategia central para lograr la igualdad de facto. La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, adoptada de forma unánime por 189 países constituye, de este modo, un programa en favor del empoderamiento de la mujer<sup>52</sup>.

Otro ejemplo de la normativización de la perspectiva de género es el Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia doméstica<sup>53</sup>, firmado en Estambul en el año 2011 y que, entró en vigor en España en 2014. El Convenio marca entre sus fundamentos la adopción de medidas para prevenir la violencia contra las mujeres, la protección de las víctimas y la persecución de los agresores. En esencia, es una contribución regional europea en la consecución de una mayor igualdad entre mujeres y hombres<sup>54</sup>. Las partes tienen que adoptar las medidas necesarias, teniendo en cuenta la perspectiva de género en este tipo de violencia, en el ámbito de la prevención, protección y persecución penal para garantizar, en este último caso, una investigación y un procedimiento efectivos por los delitos que incluye.

En su Preámbulo recuerda que "la violencia contra las mujeres es una manifestación de desequilibrio histórico entre la mujer y el hombre", reconociendo así en su art. 3 que se considera violencia, ya sea física o psíquica, contra la mujer cualquier

---

<sup>51</sup> FARALDO CABANA, PATRICIA: " Razones para la introducción de la perspectiva de género en Derecho Penal a través de la Ley 1/2004, de 28 de Diciembre, sobre medidas de protección integral sobre la violencia de género", *Revista Penal*, núm. 17, 2006, 86.

<sup>52</sup> POYATOS I MATAS, GLÓRIA: "Juzgar con perspectiva de género: Una metodología vinculante a la justicia equitativa" *IQUAL. Revista de género e Igualdad*, núm. 2, 2019, 2.

<sup>53</sup> Conocido como Convenio de Estambul, de aquí en adelante haré referencia al mismo de esta forma.

<sup>54</sup> USHAKOVA, TATSIANA: " La aportación del nuevo Convenio del Consejo de Europa al debate sobre la violencia de género", *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, vol.1, núm.4, 2013, 12.

acto de un hombre hacia una mujer por el hecho de ser mujer<sup>55</sup>. Además, alude a los actos "que implican o pueden implicar" daños o sufrimientos. Los daños o sufrimientos pueden ser de distinta naturaleza (física, sexual, psicológica o económica, este último, mencionado por primera vez) e implicar amenazas, coacción o privación arbitraria de libertad, pudiendo ser realizados tanto en el ámbito público como privado.

En cuanto al término género, el Convenio de Estambul oscila entre la inclinación feminista y la igualitarista. Por un lado, la violencia contra las mujeres por razón de género se vincula con la condición de mujer y su repercusión de manera desproporcionada. Por otro lado, el término "género" aspira a cierta neutralidad, al referirse a la atribución de los roles sociales por ser mujer u hombre<sup>56</sup>.

Además de la regulación expuesta, la Asamblea General de la ONU en 2010, creó un único organismo de la ONU encargado de acelerar el progreso sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer<sup>57</sup>. También centrándonos en el ámbito judicial, la justicia con perspectiva de género lleva ya años caminando por los distintos sistemas de justicia del mundo, aunque a distintas velocidades dependiendo del hemisferio y del país, conforme se mostró en la XIV Conferencia Bienal de la International Association of Women Judges, celebrada en Buenos Aires en 2018<sup>58</sup>.

### **3.2. La normativización de la perspectiva de género en el ámbito europeo.**

En el ámbito de la Unión Europea, la primera vez que se recoge el principio de igualdad entre hombres y mujeres es en el Tratado de Roma de 1957<sup>59</sup>, concretamente

---

<sup>55</sup> Este concepto de violencia de género es la definición más completa que se ha recogido hasta el momento. Se trata de un concepto más amplio que el que luego nos ofrece la Ley 1/2004 de 28 de diciembre de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, que analizaremos a continuación.

<sup>56</sup> USHAKOVA, TATSIANA: "La aportación del nuevo Convenio del Consejo de Europa al debate sobre la violencia de género", *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, vol.1, núm.4, 2013, 11.

<sup>57</sup> Igualdad de género (2019). Recuperado de: <https://bit.ly/377R4zw>

<sup>58</sup> POYATOS I MATAS, GLÓRIA: "Juzgar con perspectiva de género: Una metodología vinculante a la justicia equitativa" *IQUAL. Revista de género e Igualdad*, núm. 2, 2019, 3.

<sup>59</sup> El Tratado de Roma fue firmado en: Roma (Italia) el 25 de marzo de 1957 y entró en vigor el 1 de enero de 1958.

en el art. 119, actual art. 141<sup>60</sup>. Esta disposición plantea la igualdad en un ámbito limitado, que poco a poco ha ido evolucionando.

En 1999, con la llegada del Tratado de Ámsterdam se fortaleció realmente el compromiso europeo con la igualdad de género<sup>61</sup>. Este Tratado constituye un progreso fundamental en la consecución de la igualdad de hombres y mujeres en el mundo laboral. Cabe destacar en este Tratado se afirma como misión fundamental de la comunidad europea la igualdad entre el hombre y la mujer (art. 2), y la supresión de las desigualdades de género en objetivos, estrategias y acciones comunitarias (art. 3). Este último precepto introduce por primera vez el enfoque de la integración de la perspectiva de género en las políticas comunitarias<sup>62</sup>.

En el 2000, se aprobó la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Esta normativa dedica específicamente un capítulo a la igualdad (arts. 20 al 26), y concretamente el art.23 reconoce la igualdad entre hombres y mujeres<sup>63</sup>. De esta forma, aunque no lo recoge expresamente, del precepto citado se deriva que se conceptúa a la mujer como sexo representado y propone la posibilidad de adoptar medidas como medidas para poder alcanzar la igualdad efectiva entre hombres y mujeres.

El Tratado de Lisboa de 2009 también recoge la igualdad de género e incluso contempla la integración de la perspectiva de género en el ámbito de las políticas de igualdad de la UE<sup>64</sup>. Así se declara que, en todas sus acciones, la Unión se fijará el objetivo de eliminar las desigualdades entre el hombre y la mujer y promover su igualdad (art. 8), y también establece la lucha contra toda discriminación por razón de sexo, raza u origen étnico, religión o convicciones, discapacidad, edad u orientación

---

<sup>60</sup> Art. 141 del Tratado de Roma: " Cada Estado miembro garantizará la aplicación del principio de igualdad de retribución entre trabajadores y trabajadoras para un mismo trabajo o para un trabajo de igual valor".

<sup>61</sup> El Tratado de Ámsterdam fue firmado el 2 de Octubre de 1997 en Ámsterdam y entró en vigor el 1 de Mayo de 1999 tras haber sido ratificado por todos los países de la Unión Europea. Una vez que entró en vigor, pasó a convertirse en la norma legal de la Unión Europea.

<sup>62</sup> Además, cabría destacar otros preceptos importantes de este cuerpo normativo como el artículo 13 que regula la no discriminación por sexo o el artículo 141 que regula la igualdad en la retribución por el mismo trabajo independientemente del sexo y la igualdad de oportunidades en el ámbito laboral.

<sup>63</sup> Art. 23 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea: " La igualdad entre hombres y mujeres será garantizada en todos los ámbitos, inclusive en materia de empleo, trabajo y retribución. El principio de igualdad no impide el mantenimiento o la adopción de medidas que ofrezcan ventajas concretas en favor del sexo menos representado".

<sup>64</sup> El Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea fue firmado en Lisboa el 13 de Diciembre de 2007 y entró en vigor el 1 de Diciembre de 2009. Es conocido como el Tratado de Lisboa, de esta manera me referiré al mismo de aquí en adelante.

sexual, ampliando esta idea a la definición y ejecución de todas las políticas y acciones de la Unión Europea (art. 10). Además, realiza algunos cambios en el ámbito político de competencias de la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género<sup>65</sup>.

Además de los Tratados mencionados, en la Unión Europea encontramos diferentes directivas que postulan la incorporación de la perspectiva de género<sup>66</sup>. Cabe destacar también que la Unión Europea lleva ya varios años impulsando la elaboración de diferentes planes de igualdad. Destaca en este sentido la creación de una estrategia marco en 2001<sup>67</sup>, que recogía los puntos principales a seguir en este proceso hacia la igualdad: independencia económica en las mismas condiciones para hombres y mujeres, conciliación de la vida privada y la vida profesional, representación equivalente en los procesos de toma de decisiones, erradicación de todas las formas de violencia de género, supresión de los estereotipos de género y por último, fomento de la igualdad de género en las políticas exteriores y de desarrollo. El primer plan de igualdad oficial se publicó en 2006<sup>68</sup> y es la continuación de la estrategia marco sobre la igualdad entre hombres y mujeres (2001-2005), de la cual hace balance poniendo de relieve las mejoras necesarias. Cabe destacar que entre 2010 y 2015 se activó el segundo plan de igualdad<sup>69</sup>, cuyo objetivo era continuar el desarrollo en materia de igualdad y contribuir

---

<sup>65</sup> El Tratado de Lisboa apostando de manera más evolucionada por la igualdad de género. Este cuerpo normativo define en su artículo segundo a la Unión Europea como " una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre hombres y mujeres". En el siguiente precepto afirma que la Unión Europea "combatirá la exclusión social y la discriminación y fomentará la justicia y la protección sociales, la igualdad entre mujeres y hombres".

<sup>66</sup> La Directiva 2006/54/CE , la cual regula la aplicación del principio de igualdad de oportunidades e igualdad de trato entre hombres y mujeres en asuntos de empleo y ocupación en la UE. Además, esta directiva en su Art. 29 trata la transversalidad de la perspectiva de género, la obligatoriedad de tenerla en cuenta de manera activa en los diferentes aspectos de las políticas públicas y leyes. En 2012, se aprobó la Directiva 2012/29/UE por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y la protección a las víctimas de delitos. Incluye en el Art. 57 una atención específica a los procesos de victimización que sufren las víctimas de violencia de género en el ámbito de la justicia. Se exige que los/las profesionales que hayan de tratar con la víctima antes del proceso penal, durante o después de éste, tengan una formación especializada para facilitar el trato y evitar así situaciones de victimización secundaria .

<sup>67</sup> Decisión del Consejo, de 20 de diciembre de 2000, por la que se establece un programa de acción comunitaria sobre la estrategia comunitaria en materia de igualdad entre mujeres y hombres (2001-2005).

<sup>68</sup> Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones - Plan de trabajo para la igualdad entre las mujeres y los hombres 2006-2010.

<sup>69</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones de 21 de septiembre de 2010, Estrategia para la igualdad entre mujeres y hombres 2010-2015.

así a mejorar la situación de las mujeres en el mercado laboral, la sociedad y los puestos de decisión, tanto en la Unión Europea como en el resto del mundo<sup>70</sup>.

En la actualidad se encuentra vigente el Plan de Acción en materia de género 2016-2020. En este nuevo Plan de Acción en materia de género se destaca la necesidad de conseguir plenamente el disfrute íntegro y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales por parte de las mujeres y las niñas, así como la consecución del objetivo de la igualdad de género y el empoderamiento de aquéllas. Es novedoso porque es la primera vez que se hace referencia al mismo con el nombre "Plan de Acción de Género". Además, el mismo Plan afirma que la igualdad de género no es solo una cuestión de justicia social, sino también de "economía inteligente", resaltando así la importancia de la participación de las mujeres en la economía, el desarrollo sostenible y el crecimiento económico.

Por último, me gustaría destacar que en diciembre de 2006, el Parlamento Europeo y el Consejo crearon el Instituto Europeo de la Igualdad de Género, con el objetivo general de contribuir a fomentar y reforzar la igualdad entre hombres y mujeres con medidas como la integración de la dimensión de género en todas las políticas nacionales y de la Unión. El Instituto lucha asimismo contra la discriminación por razón de sexo y promueve la sensibilización sobre la igualdad entre hombres y mujeres mediante la prestación de asistencia técnica a las instituciones de la Unión<sup>71</sup>. Además, desde la Fundación Europea de la Abogacía se está impulsando el Proyecto TRAVAW<sup>72</sup>. Esta propuesta está promovida desde la Fundación Europea de la Abogacía, con el objetivo de incorporarse a la lucha contra las desigualdades que sufren las mujeres en el mundo y la violencia de género. Así, entre otras finalidades, este proyecto propone para dar formación especializada de la abogacía de la UE expone que la violencia contra las mujeres, en mi opinión esto es algo esencial para todos los profesionales.

---

<sup>70</sup> Recoge las prioridades definidas por la Carta de la Mujer, constituye el programa de trabajo de la Comisión y describe las acciones clave previstas entre 2010 y 2015. Además, establece una base para la cooperación entre la Comisión, las demás instituciones europeas, los Estados miembros y el resto de partes interesadas, en el marco del Pacto Europeo por la Igualdad de Género.

<sup>71</sup> Esta nueva institución vincula la igualdad de género a distintos ámbitos de la sociedad. Realiza indicadores, estadísticas, integración de la perspectiva de género en diferentes políticas de la UE en las que está incorporada, guía de buenas prácticas, recursos...etc.

<sup>72</sup> Proyecto TRAVAW (Training of Lawyers on the Law relating to Violence Against Women), dirigido por la Fundación de los Abogados Europeos (European Lawyers Foundation).

### 3.3. La integración de la perspectiva de género en el ámbito nacional.

En nuestro ordenamiento nacional, la primera referencia a la perspectiva de género aparece ya recogida en la CE.

1. En el art. 9.2 CE se fundamenta en la obligación constitucional de los poderes públicos de promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas, así como de remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud. Este precepto exige que el legislador identifique a los individuos o grupos por la diferencia que los perjudica, para así tener en cuenta eso que los hace desiguales en oportunidades y evitar que la redacción de la ley aumente o promueva esa desigualdad ya existente<sup>73</sup>. Por su parte, el art. 14 CE, consagra el principio de igualdad, proclama la igualdad de trato ante la ley, prohibiendo toda discriminación basada en razones subjetivas<sup>74</sup>. A pesar de aparecer regulada como tal, la igualdad no se puede entender alcanzada cuando existe una legislación neutra en su formulación abstracta pero a la vez ciega a las diferencias reales entre sexos que dan lugar a desigualdades.

2. En consecuencia con lo que acabo de manifestar, la necesidad de implementar la perspectiva de género es la LO 1/2004, de 28 de diciembre de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. Su fundamento responde no sólo a la exigencia de tratar de manera desigual lo que es desigual y a la evidencia de que el posicionamiento del hombre y de la mujer en su episodio de violencia en la pareja es distinta<sup>75</sup>. Es necesario poner de manifiesto que esta LO no recoge el concepto de violencia sobre las mujeres establecido por el Convenio de Estambul, ya que sólo contempla la violencia de género en aquellos casos en que el hombre que ejerce la

---

<sup>73</sup> ZOCO ZABALA, CRISTINA: "Igualdad entre mujeres y hombres tras 40 años de Constitución Española", *Revista de Derecho Político*, núm. 100, 2017, 219.

<sup>74</sup> Art. 14 CE: "Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social". El mandato del artículo 14 CE determina que la ley tiene que ser lo más general y abstracta y posible, evitando toda diferenciación por razones subjetivas (raza, sexo, religión...); si hay diferenciación deberá estar basada en razones objetivos.

<sup>75</sup> Cfr. COMAS D'ARGEMIR I CENDRA, M./QUERALT JIMÉNEZ, J.J., "La violencia de género", cit. 1206-1207 y 1210. Incierta, por tanto, la afirmación de BOLDOVA PASAMAR/RUEDA MARTÍN, M.A. "La discriminación positiva", cit., p. 1576, cuando afirman que crean figuras delictivas atendiendo exclusivamente a la circunstancia sexual del sujeto que o bien sufre la violencia o bien la realiza, prescindiéndose de cualquier otro fundamento material.

violencia mantiene o haya mantenido una relación sentimental con la mujer<sup>76</sup>. Se trata de una ley incompleta, que sólo concibe la violencia de género como un problema reducido al ámbito privado, omitiendo la violencia de género ejercida en el ámbito público. El legislador español excluye a las otras víctimas mujeres (hijas, hermanas, madres, vecinas, compañeras de trabajo, etc.), y descarta otras formas violentas de agresión que se realizan contra la mujer (matrimonios forzados, mutilaciones genitales, esterilizaciones forzosas, abortos no consentidos, agresiones y abusos sexuales, acosos laborales etc.). Además no tiene presente otros contextos diferentes al ámbito familiar como el profesional, el educativo, el propio del tiempo libre o de ocio<sup>77</sup>.

Esta ley sí obligó a incluir en el CP delitos específicos para casos de violencia de género, en los que se incrementa la pena en el caso de que se realicen en el ámbito de violencia de género ( arts. 148<sup>78</sup>, 153<sup>79</sup>, 171.4<sup>80</sup> y 173.2<sup>81</sup>, 468<sup>82</sup> CP).

---

<sup>76</sup> Art. 1.1 establece el objeto de la Ley: "1. La presente Ley tiene por objeto actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia".

<sup>77</sup> MARÍN DE ESPINOSA CEBALLOS, ELENA: "La agravante genérica de discriminación por razones de género (art. 22.4 CP)". *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, núm. 20- 27, 2018, 13.

<sup>78</sup> Art. 148.4º CP: "Las lesiones previstas en el apartado 1 del artículo anterior podrán ser castigadas con la pena de prisión de dos a cinco años, atendiendo al resultado causado o riesgo producido:

4.º Si la víctima fuere o hubiere sido esposa, o mujer que estuviere o hubiere estado ligada al autor por una análoga relación de afectividad, aun sin convivencia."

<sup>79</sup> Art. 153 CP: "1. El que por cualquier medio o procedimiento causare a otro menoscabo psíquico o una lesión de menor gravedad de las previstas en el apartado 2 del artículo 147, o golpear o maltratar a otro sin causarle lesión, cuando la ofendida sea o haya sido esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o persona especialmente vulnerable que conviva con el autor, será castigado con la pena de prisión de seis meses a un año o de trabajos en beneficio de la comunidad de treinta y uno a ochenta días y, en todo caso, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de un año y un día a tres años, así como, cuando el juez o tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento hasta cinco años.

2. Si la víctima del delito previsto en el apartado anterior fuere alguna de las personas a que se refiere el artículo 173.2, exceptuadas las personas contempladas en el apartado anterior de este artículo, el autor será castigado con la pena de prisión de tres meses a un año o de trabajos en beneficio de la comunidad de treinta y uno a ochenta días y, en todo caso, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de un año y un día a tres años, así como, cuando el Juez o Tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento de seis meses a tres años.

3. Las penas previstas en los apartados 1 y 2 se impondrán en su mitad superior cuando el delito se perpetre en presencia de menores, o utilizando armas, o tenga lugar en el domicilio común o en el domicilio de la víctima, o se realice quebrantando una pena de las contempladas en el artículo 48 de este Código o una medida cautelar o de seguridad de la misma naturaleza.

4. No obstante lo previsto en los apartados anteriores, el Juez o Tribunal, razonándolo en sentencia, en atención a las circunstancias personales del autor y las concurrentes en la realización del hecho, podrá imponer la pena inferior en grado".



Esta LO 1/2004, que deja muchas lagunas y situaciones sin cubrir, aborda íntegramente la que podríamos considerar que es la lacra del S.XX, exponiendo la necesidad de superar la igualdad formal en favor de políticas activas que favorezcan la igualdad de hecho.

3. Por su parte, en 2007 se promulgó la LO 3/2007 de 22 de Marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres<sup>83</sup>. Uno de los objetivos de esta ley es la integración de la perspectiva de género en los diferentes ámbitos que señala. Además, establece la integración del principio de igualdad en la interpretación y aplicación de las normas (art. 4) y la igualdad de trato y de oportunidades en el acceso al empleo, en la formación y en la promoción profesionales, y en las condiciones de trabajo (art. 5). Esta

---

<sup>80</sup> Art. 171.4 CP: "4. El que de modo leve amenace a quien sea o haya sido su esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, será castigado con la pena de prisión de seis meses a un año o de trabajos en beneficio de la comunidad de treinta y uno a ochenta días y, en todo caso, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de un año y un día a tres años, así como, cuando el Juez o Tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación especial para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento hasta cinco años.

Igual pena se impondrá al que de modo leve amenace a una persona especialmente vulnerable que conviva con el autor".

<sup>81</sup> Art. 173.2 CP: "2. El que habitualmente ejerza violencia física o psíquica sobre quien sea o haya sido su cónyuge o sobre persona que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o sobre los descendientes, ascendientes o hermanos por naturaleza, adopción o afinidad, propios o del cónyuge o conviviente, o sobre los menores o personas con discapacidad necesitadas de especial protección que con él convivan o que se hallen sujetos a la potestad, tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho del cónyuge o conviviente, o sobre persona amparada en cualquier otra relación por la que se encuentre integrada en el núcleo de su convivencia familiar, así como sobre las personas que por su especial vulnerabilidad se encuentran sometidas a custodia o guarda en centros públicos o privados, será castigado con la pena de prisión de seis meses a tres años, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de tres a cinco años y, en su caso, cuando el juez o tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación especial para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento por tiempo de uno a cinco años, sin perjuicio de las penas que pudieran corresponder a los delitos en que se hubieran concretado los actos de violencia física o psíquica."

<sup>82</sup> Art. 468 CP: "1. Los que quebrantaren su condena, medida de seguridad, prisión, medida cautelar, conducción o custodia serán castigados con la pena de prisión de seis meses a un año si estuvieran privados de libertad, y con la pena de multa de doce a veinticuatro meses en los demás casos.

2. Se impondrá en todo caso la pena de prisión de seis meses a un año a los que quebrantaren una pena de las contempladas en el artículo 48 de este Código o una medida cautelar o de seguridad de la misma naturaleza impuesta en procesos criminales en los que el ofendido sea alguna de las personas a las que se refiere el artículo 173.2, así como a aquellos que quebrantaren la medida de libertad vigilada.

3. Los que inutilicen o perturben el funcionamiento normal de los dispositivos técnicos que hubieran sido dispuestos para controlar el cumplimiento de penas, medidas de seguridad o medidas cautelares, no los lleven consigo u omitan las medidas exigibles para mantener su correcto estado de funcionamiento, serán castigados con una pena de multa de seis a doce meses."

<sup>83</sup> Esta ley recoge en su Exposición de Motivos III lo siguiente: " La ordenación general de las políticas públicas, bajo la óptica del principio de igualdad y la perspectiva de género, se plasma en el establecimiento de criterios de actuación de todos los poderes públicos en los que se integra activamente, de un modo expreso y operativo, dicho principio; y con carácter específico o sectorial, se incorporan también pautas favorecedoras de la igualdad en políticas como la educativa, la sanitaria, la artística y cultural, de la sociedad de la información, de desarrollo rural o de vivienda, deporte, cultura, ordenación del territorio o de cooperación internacional para el desarrollo".

ley ha sido recientemente modificada por Real Decreto-Ley 6/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes para garantía de la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en el empleo y la ocupación.

4. En el ámbito penal, en 2015 se publicó la LO 1/2015, de 30 de marzo<sup>84</sup>, que realiza “algunas modificaciones en materia de violencia de género y doméstica para reforzar la protección especial que actualmente dispensa el Código Penal a las víctimas de este tipo de delito”. Las modificaciones más importantes que supuso esta ley relativas al género fueron las siguientes: 1º) La incorporación de la agravante de género en el art. 22.4º CP<sup>85</sup>, incluyendo el género como motivo de discriminación<sup>86</sup>; 2º) Se amplía el ámbito de la medida de libertad vigilada, permitiendo esta ampliación en delitos de violencia de género y violencia doméstica, como en todos los delitos contra la vida y en los delitos de malos tratos y lesiones y 3º) También se modifican algunas cuestiones como evitar la imposición de penas de multas para los delitos de violencia de género o la continuación del procedimiento a pesar de que la víctima retire la denuncia.

5. El 28 de Septiembre de 2017 se aprobó el Pacto de Estado contra la violencia de género<sup>87</sup>, el cual reconoce a lo largo de diez ejes ciento veintinueve medidas encaminadas a prevenir y erradicar la violencia de género. En 2018, se promulgó un Decreto Ley de medidas urgentes, el cual en su Exposición de Motivos I define la violencia de género desde un concepto más amplio, dado que se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo. Además este Real Decreto Ley modificó la Ley 1/ 2004, en lo relativo a los Abogados que actúan de oficio en casos de violencia de género<sup>88</sup>. Además, se añaden nuevos apartados, que como

---

<sup>84</sup> Ley Orgánica 1/2015, de 30 de marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal. «BOE» núm. 77, de 31 de marzo de 2015, páginas 27061 a 27176.

<sup>85</sup> Desarrollaré la agravante de género en el apartado 4.2 del presente trabajo.

<sup>86</sup> Como establece en la propia ley: "La razón para ello es que el género, entendido de conformidad con el Convenio n.º 210 del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica, aprobado en Estambul por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 7 de abril de 2011, como los papeles, comportamientos o actividades y atribuciones socialmente construidos que una sociedad concreta considera propios de mujeres o de hombres".

<sup>87</sup> El 3 de Agosto de 2018 se aprobó el RDL 9/2018 de medidas urgentes para el desarrollo del Pacto, que incluye algunas modificaciones en la Ley Integral de Violencia de Género en relación a la asistencia letrada y acreditación como víctima de violencia de género, así como la recuperación por parte de los Ayuntamientos de las competencias económicas en materia de igualdad. Real Decreto-ley 9/2018, de 3 de agosto, de medidas urgentes para el desarrollo del Pacto de Estado contra la violencia de género.

<sup>88</sup> Se modifica el apartado 4 del artículo 20, quedando así: " Igualmente, los Colegios de Abogados adoptarán las medidas necesarias para la designación urgente de letrado o letrada de oficio en los procedimientos que se sigan por violencia de género y para asegurar su inmediata presencia y asistencia a las víctimas".

novedad permiten a la víctima de violencia de género personarse como acusación particular en cualquier fase del procedimiento<sup>89</sup>.

6. Finalmente, el pasado año, se publicó la LO 5/2018<sup>90</sup>, que modifica la Ley Orgánica del Poder Judicial incluyendo ciertos aspectos de género en la misma. En lo relativo al ámbito judicial, cabe destacar que desde la promulgación de la LO 1/2004, se recogió la formación específica en género de abogados colegiados que vayan a intervenir de oficio<sup>91</sup> y también prevé formación para Jueces, Magistrados, Fiscales, Secretarios Judiciales, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y Médicos Forenses<sup>92</sup>. Aunque es cierto que la LO 1/2004, como hemos expuesto, recoge la obligación de formación para diferentes sujetos, esto en la práctica no ha sido suficiente; por ello con esta Ley de 2018 se adoptan medidas esenciales en lo que respecta a la necesaria formación con perspectiva de género en todos los operadores jurídicos, reforzando la protección y la eficacia de su actuación en supuestos de violencia de género<sup>93</sup>. Se impulsa desde el Pacto de Estado recientemente acordado como la formación deberá ser transversal, estable, multidisciplinar, y evaluable<sup>94</sup>, siendo importante destacar este término "evaluable", que permita detectar si realmente se ha alcanzado la formación requerida y, por consiguiente, si se va a aplicar en la práctica profesional.

---

<sup>89</sup> Art. 20.7 Ley 1/2004 tras ser añadido por el RDL 9/2018: " Las víctimas de violencia de género podrán personarse como acusación particular en cualquier momento del procedimiento si bien ello no permitirá retrotraer ni reiterar las actuaciones ya practicadas antes de su personación, ni podrá suponer una merma del derecho de defensa del acusado".

<sup>90</sup> Ley Orgánica 5/2018, de 28 de Diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de Julio, del Poder Judicial, sobre medidas urgentes en aplicación del pacto de Estado en materia de violencia de Género.

<sup>91</sup> Art. 20.3 Ley Orgánica 1/2004, de 28 de Diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. BOE nº 313, de 29/12/2004: 3. Los Colegios de Abogados, cuando exijan para el ejercicio del turno de oficio cursos de especialización, asegurarán una formación específica que coadyuve al ejercicio profesional de una defensa eficaz en materia de violencia de género.

<sup>92</sup> Art. 47 Ley Orgánica 1/2004, de 28 de Diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. BOE nº 313, de 29/12/2004: " El Gobierno, el Consejo General del Poder Judicial y las Comunidades Autónomas, en el ámbito de sus respectivas competencias, asegurarán una formación específica relativa a la igualdad y no discriminación por razón de sexo y sobre violencia de género en los cursos de formación de Jueces y Magistrados, Fiscales, Secretarios Judiciales, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y Médicos Forenses. En todo caso, en los cursos de formación anteriores se introducirá el enfoque de la discapacidad de las víctimas."

<sup>93</sup> GONZÁLEZ PULLIDO, IRENE: " Ley Orgánica 5/2018, de 28 de Diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de Julio, del Poder Judicial, sobre medidas urgentes en aplicación del pacto de Estado en materia de violencia de Género", *Revista de Derecho procesal de la Asociación Iberoamericana de la Universidad de Salamanca, Iudicium*, núm. 4, 2018, 172.

<sup>94</sup> Medida 159 del Congreso y 127, 164, 177, 203, 209 y 222 del Senado. Consultado en el texto del documento refundido de medidas del pacto de Estado. También en la referencia anterior se cita.

### **3.4. La perspectiva de género en la legislación navarra.**

Navarra no ha permanecido ajena a la necesidad de incorporar normativamente la perspectiva de género. Así por un lado, se encuentra la ley que regula la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (Ley Foral 33/2002, de 28 de Octubre, de Fomento de la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres), y por otro lado, la ley que regula la adopción de medidas integrales contra la violencia sexista (Ley Foral 22/2002, de 2 de Julio, para la adopción de Medidas Integrales contra la Violencia Sexista)<sup>95</sup> y la ley contra la violencia hacia las mujeres (Ley Foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres)<sup>96</sup>.

Me gustaría destacar que esta ley dedica un capítulo a la asistencia jurídica y el acceso a la justicia, y dentro del mismo, regula el derecho de las víctimas a asistencia jurídica especializada. Así, señala que la Administración de la Comunidad Foral de Navarra garantizará que toda mujer que sea víctima de una manifestación de violencia contra las mujeres disponga de asistencia letrada (art. 63) y que estos profesionales deberán trabajar desde una perspectiva de género. Otra cosa que me parece importante de esta ley es que remarca que en los casos en que las víctimas decidan retirar la denuncia, los profesionales establecerán los cauces oportunos para la derivación a servicios de atención de las mujeres víctimas de violencia (art. 64). De esta forma, se promueve el acompañamiento en la vía judicial, pero si las mujeres por cualquier motivo deciden abandonar esta vía, se les deberá acompañar y facilitar el acceso al resto de recursos como mujeres víctimas de violencia. Por último, otro aspecto interesante de esta ley es la importancia que se le atribuye a la especialización y atención adecuada, obligando a formar a todos los profesionales, incluyendo a los Fiscales, Jueces y todo el

---

<sup>95</sup> Como se expone en el Preámbulo de esta última es una ley que: pone al alcance de las personas que son o pueden ser víctimas de la violencia sexista, se pretende la ampliación y adecuación de las mismas con una serie de medidas jurídicas, así como la adopción de actuaciones preventivas en el ámbito educativo, formativo, informativo, de sensibilización social, sociosanitario y laboral. Las medidas en favor de las víctimas se establecen con independencia del ejercicio de acciones penales por parte de ésta. Se pretende evitar situaciones de violencia sexista y, si se dieran, proteger a las personas agredidas y a quienes, dependientes de la persona agresora o de la agredida, pueden sufrir sus consecuencias. Además, en el mismo preámbulo, explica los estereotipos y cómo estos influyen en las desigualdades entre hombres y mujeres. Además, esta ley, propone incorporar la perspectiva de género en la educación y elaborar un informe anual para comprobar su evolución.

<sup>96</sup> En su Preámbulo se define la violencia de género como una violación de los derechos humanos y cómo una discriminación a la mujer por el hecho de ser mujer. Esta ley trata la perspectiva de género como un principio rector de las Administraciones Públicas y además, señala que los profesionales que presten estos servicios deberán estar debidamente formados sobre violencia contra las mujeres y trabajo con perspectiva de género (art. 35.2).

personal que trabaja en el Juzgado de Violencia de género; se trata de una formación permanente acompañada con planes de acción (art. 74 y 75), algo esencial para poder avanzar en este sentido.

Muy recientemente, en 2019 se ha aprobado en Navarra una nueva Ley foral de igualdad entre mujeres y hombres (Ley 17/2019, de 4 de Abril, de igualdad entre mujeres y hombres), que recalca varios aspectos de la perspectiva de género<sup>97</sup>. Se incide en la perspectiva de género es un principio informador en todas las políticas públicas, aportando un concepto transversal de la misma<sup>98</sup>. Obliga a la designación o constitución de un órgano responsable para controlar la aplicación de la transversalidad de la perspectiva de género. También exige incluir la perspectiva de género en materia de comunicación, obligando a toda comunicación a ser inclusiva y no sexista integrándola específicamente en todo el ámbito laboral y en el empoderamiento de las mujeres en el mundo rural. En cuanto a la educación, apuesta por la eliminación de estereotipos y roles de género y políticas garantistas basadas en el desarrollo integral de las personas al margen de estos<sup>99</sup> y el artículo 36<sup>100</sup> que regula la educación universitaria, propone la introducción de la perspectiva de género de forma transversal en todos los grados, posgrados y doctorados.

---

<sup>97</sup> Con ella se pretende avanzar hacia un territorio sostenible para el desarrollo de la vida a través de la integración de la perspectiva de género en las políticas y planes de medio ambiente, urbanismo, transporte y vivienda, para que los espacios y el uso de los mismos sean respetuosos con la conciliación y la corresponsabilidad, con una disminución de tiempos y distancias de desplazamiento, buen acceso a los servicios y dotaciones, que fomente la descentralización de servicios, cuidando la movilidad y combinando la accesibilidad universal con la seguridad también con perspectiva de género.

<sup>98</sup> La transversalidad del género es la incorporación, la aplicación del Principio de Igualdad de Trato y de Oportunidades entre mujeres y hombres a las Políticas Públicas, de modo, que desde se garantice el acceso a todos los recursos en igualdad de condiciones, se planifiquen las políticas públicas teniendo en cuenta desigualdades existentes y se identifiquen y evalúen los resultados e impactos producidos por éstas en el avance de la igualdad real. Qué es la Transversalidad de Género - navarra.es. (2019). Recuperado de: <https://bit.ly/2tX80ur>

<sup>99</sup> Art. 31 Ley 17/2019: Las políticas públicas educativas garantizarán un modelo educativo que integre de forma obligatoria, sistemática y transversal la perspectiva de género y se dirigirán a la consecución de una educación basada en el desarrollo integral de las personas, al margen de estereotipos y roles de género, así como la eliminación de cualquier forma de discriminación por razón de sexo, y el trabajo activo para una orientación académica y profesional sin sesgos de género.

<sup>100</sup> Art. 36 Ley 17/2019: La introducción de la perspectiva de género de forma transversal en el currículo de los grados, programas de posgrado y doctorados, así como los estudios de género y sobre la contribución de las mujeres a lo largo de la historia en todos los ámbitos del conocimiento y en la actividad académica e investigadora.

### 3.5. Conclusiones tras el análisis de la normativa.

Tras hacer un breve repaso de la normativa relativa a la igualdad de género y a la perspectiva de género, queda demostrado que hay suficiente regulación, hay igualdad formal en la ley entre hombres y mujeres, pero falta avanzar en igualdad real, en cómo aplicar e interpretar estas leyes. Es aquí donde veremos si realmente es necesaria esa perspectiva de género. La igualdad que propugna la perspectiva de género no significa igualar las mujeres a los hombres, sino otorgar la misma consideración en el reconocimiento de sus diferencias<sup>101</sup>. Podemos por lo tanto reconocer la existencia de un problema de estructuras jurídicas androcéntricas que no reconocen la importancia y entidad de la violencia machista o de falta de interpretación de las leyes existentes, pero no de una ausencia de regulación<sup>102</sup>.

Partiendo de esta realidad, que no es otra que la de la normativización de la perspectiva de género, en los apartados siguientes procederé a analizar cuál ha sido precisamente el tratamiento de dicha perspectiva en los últimos pronunciamientos del TS.

---

<sup>101</sup> POYATOS I MATAS, GLÓRIA: "Juzgar con perspectiva de género: Una metodología vinculante a la justicia equitativa" *IQUAL. Revista de género e Igualdad*, núm.2, 2019, 5.

<sup>102</sup> BODELÓN, ENCARNACIÓN: "Violencia institucional y violencia de género", *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, núm.48, 2014, 138.

#### **IV. Evolución jurisprudencial del TS en la implementación de la perspectiva de género.**

La interpretación jurídica es muy importante en Derecho, ya que en muchas ocasiones el legislador redacta la ley de una manera muy ambigua, siendo necesaria la preceptiva interpretación por parte de Jueces y Tribunales. Aplicar la ley significa necesariamente interpretarla y en toda interpretación se adopta una perspectiva, de uno u otro sesgo.

Las sentencias tienen el poder de visibilizar y revertir los efectos de la falta de equidad derivados de las estructuras de poder basados en prejuicios que sostienen la exclusión y la marginación. Claro ejemplo de ello son las últimas resoluciones de nuestro alto Tribunal, que abogan por una interpretación de la norma penal con la que desterrar del ámbito jurídico aquellas reglas que legitimen y perpetúen la desigualdad y discriminación de la mujer en la sociedad actual.

La primera resolución del TS que mencionó la perspectiva de género se publicó el 8 de mayo de 2018<sup>103</sup>; se trataba de un caso en que un hombre cometió un delito de intento de asesinato y maltrato sobre la mujer, analizando el TS la acción desplegada por el mismo sobre ella y cómo lo hace para el aseguramiento de la acción agresiva. La anulación de la defensa de la víctima origina la existencia de alevosía, como indica la propia sentencia, interpretándola con una perspectiva de género ante la forma de ocurrir los hechos del hombre sobre su mujer y delante de sus hijos, y con un mayor aseguramiento de la acción agresiva sobre la víctima mujer por su propia pareja y en su hogar. Además, en esta resolución también se destaca que el victimario convirtió su casa “en un escenario del miedo”, privándole igualmente de la patria potestad sobre la hija menor de edad que presencié el ataque. Considera que no es preciso que se produzca un ataque directo al menor para que se proceda la imposición de esta pena, sino que el ataque a la propia madre de este menor por su propio padre, y con la clara intención de acabar con su vida, determina la imposición de la pena interesada de privación para el ejercicio de la patria potestad<sup>104</sup>.

Por otro lado, la primera sentencia del TS que nombra la perspectiva de género es una sentencia de 26 de febrero de 2019, trata la agravante de género y explica que

---

<sup>103</sup> STS 247/2018, de 8 de mayo.

<sup>104</sup> Consejo General de la Abogacía Española. 2018. Recuperado de: <https://bit.ly/352PU6U>

esta debe ser aplicada a los delitos que no han sido modificados por la LO 1/2004, para así recoger la discriminación por ser mujer en estos delitos también<sup>105</sup>. Igualmente esta sentencia alude nuevamente a la violencia de género y la define como un plus de antijuridicidad que supone ejecutar el hecho como manifestación de dominio, poder o desigualdad.

Con la finalidad de analizar otras sentencias del TS en aplicación de la perspectiva de género, utilizaré tres referencias para agruparlas, que son las siguientes: la violencia de género como manifestación de poder y superioridad sobre las mujeres, la agravante de género, la delimitación típica del delito de abuso sexual y el delito leve de coacciones y la valoración de la declaración de la víctima.

#### **4.1. La violencia de género como manifestación de poder y superioridad sobre las mujeres: la no exigencia de una motivación o ánimo específico.**

Es importante tratar la violencia de género como un tipo de violencia concreto e individualizado, sin confundirlo con la violencia doméstica. Al hablar de violencia de género no estamos hablando de cualquier violencia contra las mujeres, sino sólo de una clase de violencia: la que ejercen algunos hombres contra mujeres que se encuentran en una situación de desvalimiento en su relación sentimental, producto de concepciones sociales patriarcales. No se protege a la mujer por el mero dato biológico de su sexo, sino por la peculiar situación de inferioridad socialmente construida en que se encuentra cuando el hombre con el que está o ha estado vinculada sentimentalmente ejerce violencia sobre ella aprovechando la superioridad que la relación en su caso le proporciona<sup>106</sup>. Como he señalado con anterioridad, este concepto de violencia de género no coincide con el expresado en la normativa internacional.

Por su parte, la violencia doméstica es la que se ejerce dentro del ámbito de la convivencia familiar los delitos cometidos por padres o madres contra hijos o hijas y viceversa y también respecto de otros menores con los que se conviva, los cometidos entre hermanos cuando existe convivencia, los cometidos contra otros ascendientes o

---

<sup>105</sup> STS 99/2019, de 26 de febrero.

<sup>106</sup> Cfr. COMAS D'ARGEMIR I CENDRA, M./QUERALT JIMÉNEZ, J. J., «La violencia de género», cit., pp. 1206-1207 y 1210. Incierta, por tanto, la afirmación de BOLDOVA PASAMAR/RUEDA MARTÍN, M. A., «La discriminación positiva», cit., p. 1576, cuando afirman que se crean figuras delictivas atendiendo exclusivamente a la circunstancia sexual del sujeto que o bien sufre la violencia o bien la realiza, prescindiéndose de cualquier otro fundamento material.



descendientes y los realizados por la mujer contra quien es o fue su pareja, y en el ámbito de las parejas homosexuales<sup>107</sup>. La violencia doméstica protege la paz dentro del seno de las relaciones familiares mientras que la violencia de género, además de esto, protege a las mujeres de las relaciones de poder y dominación a las que se encuentran sometidas por las desigualdades existentes entre hombres y mujeres. Así, aunque ambas violencias tengan cierta parte en común, el legislador decidió dar respuesta diferenciada a cada una de ellas, dando así mayor protección a las víctimas de violencia de género.

El art. 153 CP fue modificado mediante la LO 1/2004, de medidas de protección integral contra los actos de violencia de género, convirtiéndose este precepto en un castigo concreto para la violencia de género. Este precepto aparece redactado de manera clara y no exige entre sus elementos de prueba ánimo de dominar del hombre hacia la mujer, únicamente exige la concurrencia de una agresión delimitada objetivamente, ya que sólo es preciso constatar la existencia de un golpe o maltrato. El apartado primero hace referencia a la violencia de género y, exige que el sujeto activo sea hombre y el sujeto pasivo mujer, habiendo entre ellos una relación actual o pasada de afectividad, pero no exige el requisito de convivencia (art. 153.1 CP)<sup>108</sup>. Por su parte, el apartado segundo hace referencia a la violencia doméstica. De este modo, tanto el autor como la víctima pueden ser hombre o mujer e incluso incluye como víctimas a otros convivientes de manera expresa ( art. 153.2 CP<sup>109</sup>). Así, admite la distinta carga penológica dependiendo si el agresor es hombre o mujer. Esta diferencia penológica

---

<sup>107</sup> GISBERT GRIFO, SUSANA: Balanza de género, Lo que no existe, Madrid, 2018, 39-57. GRUPO DE ESTUDIOS DE POLÍTICA CRIMINAL, Comunicado sobre la actual regulación de las agresiones y abusos sexuales, 2019, 42.

<sup>108</sup> Art. 153.1 CP: "1. El que por cualquier medio o procedimiento causare a otro menoscabo psíquico o una lesión de menor gravedad de las previstas en el apartado 2 del artículo 147, o golpear o maltratar a otro sin causarle lesión, cuando la ofendida sea o haya sido esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, o persona especialmente vulnerable que conviva con el autor, será castigado con la pena de prisión de seis meses a un año o de trabajos en beneficio de la comunidad de treinta y uno a ochenta días y, en todo caso, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de un año y un día a tres años, así como, cuando el juez o tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento hasta cinco años".

<sup>109</sup> Art. 153.2 CP: "2. Si la víctima del delito previsto en el apartado anterior fuere alguna de las personas a que se refiere el artículo 173.2, exceptuadas las personas contempladas en el apartado anterior de este artículo, el autor será castigado con la pena de prisión de tres meses a un año o de trabajos en beneficio de la comunidad de treinta y uno a ochenta días y, en todo caso, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de un año y un día a tres años, así como, cuando el Juez o Tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento de seis meses a tres años".

entre ambos apartados ha sido muy criticada, pero realmente cabe señalar el techo punitivo entre ambos es el mismo ( 1 año de prisión), así solo se diferencian en el mínimo a imponer si se trata de prisión (en el primero 6 meses y en el segundo 3 meses). El apartado tercero de dicho precepto recoge agravaciones específicas para los casos en que en los dos apartados anteriores concurra la presencia de menores, utilización de armas, comisión de los hechos en el domicilio de la víctima o en el domicilio común o comisión con quebrantamiento de medida cautelar ( art. 153.3 CP<sup>110</sup>).

En 2008 el TC declaró la constitucionalidad de este precepto considerando que “no es el sexo en sí de los sujetos activo y pasivo lo que el legislador toma en consideración con efectos agravatorios, sino -una vez más importa resaltarlo- el carácter especialmente lesivo de ciertos hechos a partir del ámbito relacional en el que se producen y del significado objetivo que adquieren como manifestación de una grave y arraigada desigualdad. La sanción no se impone por razón del sexo del sujeto activo ni de la víctima ni por razones vinculadas a su propia biología. Se trata de la sanción mayor de hechos más graves, que el legislador considera razonablemente que lo son por constituir una manifestación específicamente lesiva de violencia y de desigualdad.”<sup>111</sup> Por ello, es claramente constitucional castigar con penas diferentes al hombre y a la mujer, ya que el objetivo que se persigue con ello es la igualdad real y la protección del colectivo más vulnerable, en este caso las mujeres.

La exigencia o no de un determinado ánimo subjetivo en el ámbito de la violencia de género va a ser finalmente clarificada en la STS 677/2018, de 20 de diciembre<sup>112</sup>. El TS resuelve una agresión mutua de una pareja, modificando completamente la condena que había impuesto el Tribunal que resolvió el asunto en primera instancia. El hecho había sido calificado como una agresión mutua dentro de una pareja, siendo condenados los dos miembros de la pareja por el art. 147.3 CP. Sin embargo, el TS condena al hombre por el art. 153.1 CP ( violencia de género), y a la mujer por el art. 153.2 CP ( violencia doméstica). El TS establece también que los actos de violencia que ejerce el hombre sobre la mujer con ocasión de una relación afectiva de

---

<sup>110</sup> Art. 153.3 CP: "3. Las penas previstas en los apartados 1 y 2 se impondrán en su mitad superior cuando el delito se perpetre en presencia de menores, o utilizando armas, o tenga lugar en el domicilio común o en el domicilio de la víctima, o se realice quebrantando una pena de las contempladas en el artículo 48 de este Código o una medida cautelar o de seguridad de la misma naturaleza".

<sup>111</sup> STS 59/2008 de 14 mayo.

<sup>112</sup> STS 677/2018, 20 de diciembre.

pareja constituyen actos de poder y superioridad frente a ella, sin necesidad de buscar una motivación o intencionalidad de dicha actuación; de esta forma, cualquier agresión a una mujer en relación de pareja o ex pareja es hecho constitutivo de violencia de género<sup>113</sup>. Otro argumento que utiliza esta doctrina es que "la riña mutua no puede suponer un beneficio penal, ni tampoco debe suponerlo el hecho de que la riña acabara sin lesiones" " no cabe degradación penal por el resultado de la riña mutua"; así, si ambos han participado en la agresión mutua, se impondrá a cada uno su castigo correspondiente.

El TS con esta resolución ha fijado dos criterios esenciales. Por un lado, en casos de agresiones mutuas en pareja o ex parejas, a cada individuo se le castigará a través del precepto correspondiente, dependiendo del delito cometido por cada uno de ellos ( violencia de género o violencia doméstica). Por otro lado, para todos los casos en que el precepto a aplicar sea el art. 153.1 CP, ya sea en agresión mutua o en agresión unilateral de un hombre a una mujer que sean pareja o ex pareja, no se va a exigir que se acredite un ánimo de dominación o intención machista del hombre sobre la mujer, no se va a requerir ese ánimo subjetivo que se exige para otros delitos<sup>114</sup>.

Considero que estas resoluciones reconocen la desigualdad estructural a la que la mujer se ve sometida por el hecho de ser mujer, y muestran cómo la violencia de género es consecuencia de esas posiciones de desigualdad en las que se encuentran hombres y mujeres. Se busca con ello la igualdad real a través de la discriminación positiva, dando mayor protección a las mujeres porque son el grupo que se encuentra en una situación inferior. En este sentido, me gustaría señalar que esta asimetría en el castigo penal sólo aparece en algunos delitos, siendo estos delitos leves y con diferencias casi irrelevantes. Además de en el maltrato de obra ( art. 153 CP), encontramos diferencias en el delito de amenazas leves regulado en el art. 171 CP. El art. 171.4 CP que exige que el autor del delito sea hombre y la víctima mujer, con relación de afectividad presente o pasada, y la pena que recoge es de 6 meses a un año de prisión<sup>115</sup>; sin embargo, el art. 171.7 CP

---

<sup>113</sup> STS 677/2018, de 20 de diciembre, señala lo siguiente: cuando el hombre agrede a la mujer ya es por sí mismo un acto de violencia de género con connotaciones de poder y machismo.

<sup>114</sup> Este ánimo subjetivo lo explicaré en el apartado 4.3 del presente trabajo. Se trata por ejemplo del ánimo subjetivo que se exige para probar el abuso sexual del Art. 181 CP, entre otros.

<sup>115</sup> Art. 171.4 CP:" 4. El que de modo leve amenace a quien sea o haya sido su esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia, será castigado con la pena de prisión de seis meses a un año o de trabajos en beneficio de la comunidad de treinta y uno a ochenta días y, en todo caso, privación del derecho a la tenencia y porte de armas de un año y un día a tres años, así como, cuando el Juez o Tribunal lo estime adecuado al interés del menor o persona con

aplicable cuando quién amenace sea la mujer a su marido o pareja, el delito tendría asignada una pena de localización permanente, trabajos comunitarios o multa<sup>116</sup>. En este caso sí que encontramos una diferencia más pronunciada, la asimetría penal es más patente. Aunque la diferencia pueda parecer a priori injusta para los hombres, hay que tener en cuenta que únicamente ocurre esto en delitos leves. Si se trata tanto de lesiones como de amenazas graves la pena es exactamente la misma sea el autor hombre o mujer, y en el resto de delitos tampoco hay ninguna previsión específica o genérica a la cualidad de hombre o mujer de autor ni víctima, teniendo asignada exactamente la misma pena.

Queda patente que cuando una mujer es víctima de violencia de género por el mero hecho de ser mujer se produce siempre "violencia de género" y no "violencia doméstica". Esta confusión a veces es muy frecuente en la realidad social, pero desde mi punto de vista ello, contribuye a perpetuar la resistencia social a reconocer que el maltrato a la mujer no es una forma más de violencia, sino que va más allá y parte de una desigualdad estructural que se va perpetuando en nuestra sociedad continuamente. Quisiera por último destacar que las resoluciones tanto del TS como del TC respetan las garantías básicas del Derecho penal. Se respeta en todo momento la presunción de inocencia, siempre es necesario probar la comisión del hecho delictivo antes de imponer condena al acusado y, por último se exige prueba de cargo suficiente para afirmar la culpabilidad del sujeto.

---

discapacidad necesitada de especial protección, inhabilitación especial para el ejercicio de la patria potestad, tutela, curatela, guarda o acogimiento hasta cinco años.

Igual pena se impondrá al que de modo leve amenace a una persona especialmente vulnerable que conviva con el autor".

<sup>116</sup> Art. 171.7 CP: "7. Fuera de los casos anteriores, el que de modo leve amenace a otro será castigado con la pena de multa de uno a tres meses. Este hecho sólo será perseguible mediante denuncia de la persona agraviada o de su representante legal.

Cuando el ofendido fuere alguna de las personas a las que se refiere el apartado 2 del artículo 173, la pena será la de localización permanente de cinco a treinta días, siempre en domicilio diferente y alejado del de la víctima, o trabajos en beneficio de la comunidad de cinco a treinta días, o multa de uno a cuatro meses, ésta última únicamente en los supuestos en los que concurran las circunstancias expresadas en el apartado 2 del artículo 84. En estos casos no será exigible la denuncia a que se refiere el párrafo anterior".

## 4.2. La agravante de género (art. 22.4 CP).

La agravante de género fue introducida en nuestro Código Penal en la reforma de 2015 y aparece regulada en el Art. 22.4 CP<sup>117</sup> junto con otros motivos de discriminatorios. A través de la agravante se aumenta el injusto del hecho realizado por dar a la víctima un trato completamente arbitrario e indigno por su mera pertenencia o vinculación a un colectivo discriminado<sup>118</sup>.

Existe una discusión doctrinal que confunde e incluso equipara la agravante discriminatoria por motivos de sexo y la de género. Gran parte de la doctrina afirma que esta agravante es un mero añadido simbólico a nuestra legislación, porque en nuestro CP ya existía la agravante por sexo. Siguiendo la línea argumentativa de SEOANE MARÍN/ OLAIZOLA NOGALES<sup>119</sup>, con las que coincido, existe la necesidad de incluir la agravante de género en nuestro ordenamiento. Por un lado, para aquel sector de la doctrina que considera que el fundamento de ambas agravantes es el mismo (teniendo por lo tanto una aplicación nula la agravante de sexo) al menos esta nueva agravante de género puede servir como un toque de atención, dado que los tribunales la están aplicando mucho más. Por otro lado, para los que consideran que los supuestos que incluyen cada una de las agravantes son diferentes, con esta nueva agravante quedará recogido todo el desvalor de estos delitos que se realizan por motivos de género. Como conclusión de esta controversia coincido con JERICÓ OJER<sup>120</sup> cuando señala que, desde el punto de vista penológico va a ser indistinta la aplicación de la agravante de discriminación por razón de sexo o por razón de género, como el hecho de que admisión no va a suponer un incremento sustancial del reproche penal. Pero a pesar de entender que existe una práctica similitud por lo que respecta al fundamento de

---

<sup>117</sup> Art. 22.4º CP: "4.ª Cometer el delito por motivos racistas, antisemitas u otra clase de discriminación referente a la ideología, religión o creencias de la víctima, la etnia, raza o nación a la que pertenezca, su sexo, orientación o identidad sexual, razones de género, la enfermedad que padezca o su discapacidad".

<sup>118</sup> MARÍN DE ESPINOSA CEBALLOS, ELENA: "La agravante genérica de discriminación por razones de género (art. 22.4 CP)". *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, núm. 20- 27, 2018, 6. Además, en la Exposición de Motivos de la propia ley de la reforma señala que esta agravante se incluye para reforzar la protección de las víctimas de violencia de género y para adecuarse a los compromisos internacionales sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica.

<sup>119</sup> SEOANE MARÍN, MARÍA JESSICA/ OLAIZA NOGALES, INÉS: "Análisis de la circunstancia agravante de discriminación por razones de género". *Estudios Penales y Criminológicos*, vol.39, 2019, 457.

<sup>120</sup> JERICÓ OJER, LETICIA: "Perspectiva de género, violencia sexual y derecho penal". *Mujer y Derecho Penal, ¿Necesidad de una reforma desde una perspectiva de género?*, 2019, 312.

aplicación de ambas agravantes, sí que me parece importantísimo visibilizar el reproche a través del uso de terminología que exprese realmente el porqué del mayor reproche.

Otra discusión doctrinal versa sobre la comparación entre esta agravante y la agravante de parentesco, regulada en el art. 23 CP<sup>121</sup>. La agravante de parentesco, en primer lugar, requiere para su aplicación, la existencia de un vínculo matrimonial entre víctima y autor del ilícito o, al menos una relación de carácter estable por análoga relación de afectividad. Por el contrario, la exigencia de estabilidad en la relación no se requiere en la agravante por razón de género, incluso se puede aplicar a ex parejas, sin necesidad de la existencia actual de esa relación de afectividad<sup>122</sup>. La STS del 25 de septiembre de 2018, por lo que respecta al parentesco, exige el carácter estable de la relación, lo que no es preceptivo en la agravante por razones de género. Estos son, pues, supuestos en los que no sería aplicable el parentesco pero sí la agravación por razones de género. Así, esta sentencia afirma que ambas circunstancias de modificación de la responsabilidad criminal son compatibles. Como señala MARÍN DE ESPINOSA<sup>123</sup>, su fundamento es diferente: con la nueva agravante se valora el trato discriminatorio hacia la pareja mediante la actitud o situación de dominación del hombre sobre la mujer, mientras que con el parentesco se tiene en cuenta el incumplimiento de las obligaciones que resultan de las relaciones parentales, vulnerándose la confianza mutua y los lazos que genera esta relación.

Vistas estas consideraciones, procede entonces analizar las últimas resoluciones del TS que hasta el día de hoy han aplicado la agravante de género. Al analizar estas sentencias, sobre todo me centraré en dos puntos que han ido evolucionando con la doctrina. En primer lugar, la delimitación del campo de aplicación de la agravante de discriminación por razón de género, ya que dependerá de si sólo se aplica a parejas y ex parejas o al resto de casos de violencia de género también. En segundo lugar, será importante analizar si es exigible en el autor un ánimo concreto y actual de humillar a la

---

<sup>121</sup> Art. 23 CP: "Es circunstancia que puede atenuar o agravar la responsabilidad, según la naturaleza, los motivos y los efectos del delito, ser o haber sido el agraviado cónyuge o persona que esté o haya estado ligada de forma estable por análoga relación de afectividad, o ser ascendiente, descendiente o hermano por naturaleza o adopción del ofensor o de su cónyuge o conviviente".

<sup>122</sup> MARÍN DE ESPINOSA CEBALLOS, ELENA: "La agravante genérica de discriminación por razones de género (art. 22.4 CP)". *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 20- 27, 2018, 17.

<sup>123</sup> MARÍN DE ESPINOSA CEBALLOS, ELENA: "La agravante genérica de discriminación por razones de género (art. 22.4 CP)". *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 20- 27, 2018.

víctima en el momento de realizar el hecho o basta con el conocimiento de que su conducta coloca a la mujer en posición subordinada o de humillación.

#### **4.2.1 Ámbito de aplicación de la agravante: la relación entre autor y víctima.**

En lo relativo al ámbito de aplicación de la agravante la primera restricción que se debe tener presente es la relativa a la imposibilidad de aplicarla a delitos que ya recogen un mayor desvalor por considerarse delitos de género (arts. 148.4, 153, 171.4 y 172.2 CP), en donde la violencia se ejerce en ámbitos de pareja o ex pareja. Por otra parte, esta tampoco será aplicable a los casos en los que las conductas que estén siendo enjuiciadas sean subsumibles en los tipos penales en los que ya están recogidos la discriminación, la desigualdad o la relación de poder del hombre sobre la mujer; ejemplo de esto sería el delito de mutilación femenina. Aplicar la agravante sobre estos sería castigar dos veces por el mismo hecho e iría en contra de la prohibición de *non bis in idem*, dado que los preceptos mencionados ya cuentan con esa protección especial por razón de género con agravaciones específicas incluidas en los mismos.

Otra posible restricción es la que afecta a la relación exigida entre autor y víctima. En este sentido, se debe reseñar que la primera resolución del TS que aplicó esta agravante claramente establece que sí es necesaria esa relación entre autor y víctima del delito para poder aplicar esta agravante<sup>124</sup>, indicando que el ámbito de sujetos a los que se aplica esta agravante se circunscribe a las relaciones de pareja o ex pareja<sup>125</sup>. Sin embargo, posteriormente la STS 565/2018, de 19 de noviembre modifica esta consideración partiendo de un concepto amplio de violencia de género equiparándolo al recogido en la normativa internacional<sup>126</sup>. A pesar de que el supuesto que se resuelve en este caso es un delito cometido en una pareja, amplía el ámbito posible de aplicación de la agravante. En esta resolución señala que el ámbito de aplicación de la agravante es cualquier ataque a la mujer con efectos de dominación ,

---

<sup>124</sup> STS 420/2018, de 25 de septiembre.

<sup>125</sup> Señala la STS que con la introducción de la agravante relativa a cometer el delito por una discriminación basada en razones de género, se amplía esta protección con carácter general, de modo que la agravación de la pena no solamente es procedente en los casos expresamente contemplados en las descripciones típicas de la parte especial, en los que las razones de agravación ya vienen contempladas en el tipo, sino en todos aquellos otros casos en los que la discriminación por esas razones, basadas en la intención de dominación del hombre sobre la mujer, que dentro de las relaciones de pareja es considerada por el autor como un ser inferior, vulnerando, por lo tanto, su derecho a la igualdad, aparezcan como motivos o móviles de la conducta.

<sup>126</sup> STS 565/2018, de 19 de noviembre.

por el hecho de ser mujer. De esta forma manifiesta una ampliación del ámbito de aplicación respecto de los supuestos calificados como violencia de género establecido en la LO 1/2004, ya que no sólo se centra en los actos de violencia acaecidos la pareja o ex pareja, sino que amplía a cualquier víctima mujer.

Por su parte, la STS de 26 de febrero de 2019<sup>127</sup>, se pronuncia respecto del ámbito de aplicación de la misma siguiendo la línea jurisprudencial marcada por la resolución anterior. Este cambio que adopta el TS en la aplicación de la agravante de género es realmente importante. De no ser por el mismo, esta agravante no podría aplicarse en todos aquellos casos en los que la agresión contra la mujer se produce fuera del ámbito de las relaciones afectivas de pareja<sup>128</sup>, así como en aquellos supuestos en los que las víctimas fueran otras mujeres del contexto familiar para las que el CP no contempla una protección reforzada, salvo que se apruebe su especial vulnerabilidad y la convivencia con el autor<sup>129</sup>.

#### **4.2.2. Exigencia de ánimo subjetivo concreto al realizar la acción en la aplicación de la agravante.**

En cuanto al ánimo que se exige en el autor para poder aplicar esta agravante, las dos primeras sentencias mencionadas en el apartado anterior exigen un ánimo subjetivo concreto frente a la víctima en el momento exacto de realización de los hechos. La primera de ellas, incluso realiza una descripción de un perfil típico de maltratador<sup>130</sup>, pero señala que con eso no es suficiente para demostrar su intención de hacerlo. Así, exige además que haya intención en el momento concreto de realizar el acto. La segunda, siguiendo la misma línea jurisprudencial que la anterior, exige un ánimo concreto en el momento del hecho, a pesar de que en este caso existía un

---

<sup>127</sup> STS 99/2019, de 26 de febrero.

<sup>128</sup> Con esto me refiero a los casos en los que las mujeres son agredidas por hombres desconocidos o con los que no tienen ninguna relación. Por ejemplo, casos de explotación sexual femenina, lapidaciones a mujeres, matrimonios forzados...etc.

<sup>129</sup> SEOANE MARÍN, MARÍA JESSICA/ OLAIZA NOGALES, INÉS: "Análisis de la circunstancia agravante de discriminación por razones de género", *Estudios Penales y Criminológicos*, Vol. 39, 2019, 471.

<sup>130</sup> STS 420/2018, 25 de septiembre, en su hecho primero, p.3: " El acusado presenta un patrón de personalidad de tipo narcisista y antisocial, con utilización de estrategias de imposición, explotación y dominación, así como el recurso al uso de violencia en la resolución de problemas interpersonales, que suponen importantes desajustes en el ámbito de relación interpersonal, con distorsiones cognitivas sexistas, tendencia a la resolución violenta de problemas, rasgos de personalidad narcisista y antisocial, conducta fría y culpabilización hacia la víctima."



sometimiento continuado del autor sobre la víctima mostrando continuamente esa superioridad machista sobre la mujer<sup>131</sup>. El TS reconoce ese sometimiento continuado del agresor sobre la víctima, pero exige un ánimo más concreto que le lleve a actuar de tal forma.

Sin embargo, en la tercera resolución expuesta relativa a la agravante de género (STS de 26 de febrero de 2019), hay un cambio de la línea jurisprudencial referente a ese ánimo exigido. De este modo, ya no se requiere ánimo subjetivo de querer intimidar, no se exige ese elemento motivacional concreto en el momento de la comisión del hecho delictivo, sino que es suficiente con que ese ánimo se encuentre en el comportamiento del autor. Como señalan SEOANE MARÍN/ OLAIZOLA NOGALES<sup>132</sup>, será el contexto objetivo de dominación, el cual vendrá marcado por el comportamiento del autor, más allá de por sus motivaciones o intenciones concretas en el momento de la comisión del delito, el que determine la aplicación de la agravante. La sustitución del componente intencional exigido por los tribunales por un elemento de carácter objetivo nos permitirá alejarnos de las amplias dificultades probatorias que conlleva todo fundamento subjetivo. Esta resolución sí nos permite empezar a vislumbrar un cambio jurisprudencial en relación a la exigencia del elemento motivacional o elemento subjetivo del comportamiento del autor en el momento del hecho.

Desde mi punto de vista, la exigencia de este ánimo tan concreto y tan subjetivo implicaba muchas dificultades en la actividad probatoria; por ello, el exigir únicamente un ánimo objetivo y más genérico rebaja las exigencias de prueba en la aplicación de la agravante de género.

---

<sup>131</sup> STS 565/2018, de 19 de noviembre. En el FJ 7º señala lo siguiente " Esta situación de "sometimiento continuado" del agresor sobre la víctima le lleva a anular su voluntad, que es el fin directo de la reiteración de actos que tiene el desenlace final con la tentativa de homicidio, y aparecen conectados todos los hechos declarados probados en ese ambiente de dominación y machismo del acusado que conforma todos los actos delictivos bajo la estigmatización que provoca en los sentimientos de la víctima y que se desarrolla en la ejecución de actos tendentes a conseguir la posesión física e intelectual por el sujeto autor del delito hacia la víctima y doblegar su voluntad para quedar sometida a la del ahora recurrente."

<sup>132</sup> SEOANE MARÍN, MARÍA JESSICA/ OLAIZA NOGALES, INÉS: "Análisis de la circunstancia agravante de discriminación por razones de género", *Estudios Penales y Criminológicos*, vol.39, 2019.

#### **4.3. La delimitación típica del delito de abuso sexual v. delito leve de coacciones: la problemática del ánimo subjetivo.**

La perspectiva de género en el Derecho penal, en muchas sentencias y en la doctrina del ámbito de los delitos contra la libertad sexual, aparece vinculada a la exigencia o no de un determinado ánimo subjetivo en el agresor. Resulta muy interesante en este ámbito lo manifestado por el TS en su STS 396/2018, de 26 de julio<sup>133</sup>, en donde se delimita el contorno típico del delito de abuso sexual. Generalmente, por lo que respecta al delito de abuso sexual (art. 181.1 CP)<sup>134</sup> se exige en primer lugar un elemento objetivo de contacto corporal, tocamiento o cualquier otra exteriorización con significación sexual y en segundo lugar, requiere un elemento subjetivo, es decir, un ánimo o propósito de obtener una satisfacción sexual. En la resolución anteriormente comentada el TS considera que cualquier acción que implique un contacto corporal in consentido con significación sexual, en la que concurra el ánimo tendencial ya aludido, implica un ataque a la libertad sexual de la persona que lo sufre y, como tal, ha de ser constitutivo de un delito de abuso sexual previsto y penado en el artículo 181 CP; sin perjuicio de que la mayor o menor gravedad de dicha acción tenga reflejo en la individualidad de la pena (pena de uno a tres años de prisión o multa de dieciocho a veinticuatro meses). Con ello, el TS cierra la posibilidad de castigar estas conductas a través del delito de coacciones leves previsto en el primer inciso art. 172.3 CP<sup>135</sup>, que castiga el hecho con pena de uno a tres meses de multa.

---

<sup>133</sup> STS 396/2018, 26 de julio.

<sup>134</sup> Art. 181 CP: "1. El que, sin violencia o intimidación y sin que medie consentimiento, realizare actos que atenten contra la libertad o indemnidad sexual de otra persona, será castigado, como responsable de abuso sexual, con la pena de prisión de uno a tres años o multa de dieciocho a veinticuatro meses.

2. A los efectos del apartado anterior, se consideran abusos sexuales no consentidos los que se ejecuten sobre personas que se hallen privadas de sentido o de cuyo trastorno mental se abusare, así como los que se cometan anulando la voluntad de la víctima mediante el uso de fármacos, drogas o cualquier otra sustancia natural o química idónea a tal efecto.

3. La misma pena se impondrá cuando el consentimiento se obtenga prevaleándose el responsable de una situación de superioridad manifiesta que coarte la libertad de la víctima.

4. En todos los casos anteriores, cuando el abuso sexual consista en acceso carnal por vía vaginal, anal o bucal, o introducción de miembros corporales u objetos por alguna de las dos primeras vías, el responsable será castigado con la pena de prisión de cuatro a diez años.

5. Las penas señaladas en este artículo se impondrán en su mitad superior si concurriere la circunstancia 3. a o la 4. a, de las previstas en el apartado 1 del artículo 180 de este Código".

<sup>135</sup> Art. 172.3 CP: "3. Fuera de los casos anteriores, el que cause a otro una coacción de carácter leve, será castigado con la pena de multa de uno a tres meses. Este hecho sólo será perseguible mediante denuncia de la persona agraviada o de su representante legal.

Cuando el ofendido fuere alguna de las personas a las que se refiere el apartado 2 del artículo 173, la pena será la de localización permanente de cinco a treinta días, siempre en domicilio diferente y alejado del de la víctima, o trabajos en beneficio de la comunidad de cinco a treinta días, o multa de uno a cuatro meses,

Esta interpretación puede parecer a priori una presunción *iuris tantum* en la que casi siempre el acusado será condenado por abuso sexual por realizar cualquier tocamiento inconsentido; pero sin embargo, la realidad es otra. Según lo establecido por el TS, para condenar por abuso sexual es necesario probar además del elemento objetivo de contacto corporal, que existe un ánimo o propósito de obtener una satisfacción sexual. Además, si a esto le añadimos que en muchas ocasiones las únicas pruebas con las que se cuentan son las declaraciones de las partes, conseguir probar ese ánimo subjetivo es todavía más complicado<sup>136</sup>. Ante un tocamiento leve, será muy difícil acreditar el elemento subjetivo del delito, y sobre todo, cuando en un delito de este tipo, generalmente la única prueba de cargo será la declaración de la víctima<sup>137</sup>. Efectivamente, el tema está en probar el ánimo libidinoso. Quizás, al igual que ocurre en otros delitos, lo lógico sería no exigir ningún tipo de ánimo libidinoso, y castigar por abuso sexual siempre y cuando exista dolo de atentar contra la libertad sexual. No tiene sentido, desde la perspectiva de género, exigir un especial ánimo libidinoso si lo que estamos protegiendo es la libertad sexual de la víctima. Esta libertad se puede lesionar cuando se realiza el hecho por ánimo libidinoso, pero también por otro ánimo (broma, fastidiar, etc...) así que no se debe exigir ningún ánimo especial. Tan sólo sería necesario, en mi opinión, constatar la existencia de dolo como ocurre en otros delitos en donde no se exige un elemento subjetivo específico, esto es, conocimiento y voluntad del autor de cometer el hecho delictivo.

#### **4.4. La valoración de la declaración de la víctima.**

##### **4.4.1. El criterio legislativo y jurisprudencial.**

Primeramente considero necesario exponer brevemente cuáles han sido las claves normativas y jurisprudenciales en la valoración de la declaración de la víctima cuando esta es la única prueba de cargo de la que se dispone.

---

ésta última únicamente en los supuestos en los que concurran las circunstancias expresadas en el apartado 2 del artículo 84. En estos casos no será exigible la denuncia a que se refiere el párrafo anterior".

<sup>136</sup> Por ejemplo, en la resolución expuesta, finalmente no hubo condena por la imposibilidad de probar el ánimo libidinoso, señala que fue un hecho momentáneo del que no se aprecia carácter libidinoso.

<sup>137</sup> STS 396/2018, de 26 de julio no aplica la nueva doctrina debido a que los hechos probados de la sentencia recurrida "no expresan con la suficiente claridad los datos fácticos precisos para concluir la existencia de un delito de abuso sexual".

La LEcrim introduce en su art. 741 la libre valoración de la prueba por parte del Juez<sup>138</sup>. Inicialmente se ha considerado que incluso teniendo en cuenta sólo la prueba del testimonio único como prueba, si el Juez se sentía convencido y persuadido por la misma podría condenar al acusado, justificando la libre valoración de la prueba, y siempre que esta desvirtúe el principio de presunción de inocencia del art. 24.2 CE. Sin embargo, desde finales de los años 80, el TS ha venido fijando unos parámetros concretos para la valoración de la "credibilidad" de las víctimas, cuando esta es la única prueba de cargo<sup>139</sup>. Así, se ha considerado que para valorar el testimonio de la víctima, se deberá tener en cuenta los siguientes aspectos:

1º) *La credibilidad subjetiva de la víctima*, que dependerá de la relación entre la víctima y el acusado, que en muchas ocasiones puede haber algún ánimo espurio o vengativo de una parte hacia la otra. De este modo no debe desprenderse de su declaración un ánimo vengativo que pueda afectar a la veracidad de su testimonio;

2º) *La verosimilitud del testimonio*. Por lo general, se exige que el testimonio debe estar rodeado de algunas corroboraciones periféricas de carácter objetivo obrantes en el proceso, por ejemplo, por otras declaraciones de testigos u otro tipo de pruebas como peritos o pruebas médicas<sup>140</sup> y;

3º) *La persistencia en la incriminación*. En este sentido se exige que la declaración sea concreta, precisa, manteniendo en el relato la necesaria conexión lógica entre sus distintas partes y persistente y constante en todas las declaraciones. De este modo se señala que no debe contener ambigüedades ni contradicciones.

Resulta de interés la reciente STS 391/2019, de 24 de julio, en el que una mujer denuncia una agresión sexual que sufrió al menos cinco años antes de denunciarla, siendo la declaración de la víctima la única prueba existente. Esta sentencia señala que

---

<sup>138</sup> Art. 741 LEcrim: "El Tribunal, apreciando según su conciencia las pruebas practicadas en el juicio, las razones expuestas por la acusación y la defensa y lo manifestado por los mismos procesados, dictará sentencia dentro del término fijado en esta Ley.

Siempre que el Tribunal haga uso del libre arbitrio que para la calificación del delito o para la imposición de la pena le otorga el Código Penal, deberá consignar si ha tomado en consideración los elementos de juicio que el precepto aplicable de aquél obligue a tener en cuenta".

<sup>139</sup> En este sentido encontramos las STS de fechas de 27 de mayo de 1988, 24 de octubre de 1988 y 12 de diciembre de 1990 y 10 de marzo de 2000, recogiendo lo establecido en la STS de 4 de mayo de 1990, en donde se destaca que el testimonio de la víctima tiene el valor de actividad probatoria de cargo.

<sup>140</sup> Por ejemplo, en un delito de lesiones una buena prueba para corroborar el testimonio de la víctima sería un informe médico que efectivamente diga que esas lesiones pueden ser consecuencia de un golpe de una forma concreta, y esto coincida con el testimonio de la víctima.

un sistema basado en la valoración racional admite que la condena tenga su fundamento en un solo testigo y así, analiza los tres elementos expuestos anteriormente, pero encuentran una traba en la verosimilitud del testimonio. En este caso, hay un error temporal en la datación de los hechos, la acusada afirma que los hechos sucedieron en 2010 y el MF llega a la conclusión de que fueron en 2011; sin embargo, el TS analiza la declaración completa y los criterios concretos para analizarla, dando más valor al resto y al conjunto de todos ellos, que ha este mero error temporal en la declaración de la víctima <sup>141</sup>. Así, finalmente condena al acusado existiendo únicamente la declaración de la víctima como única prueba de cargo, a pesar de no cumplir perfectamente el requisito de la verosimilitud del testimonio prestado por la víctima.

Se utilizan estos tres criterios para poder valorar la prueba de una manera más "uniforme", es una manera de poner unos límites o una manera de controlar cuando la declaración de la víctima, aún siendo la única prueba de cargo, puede ser aceptada y suficiente para probar el hecho y condenar al acusado. Pero además de estos criterios, el propio TS ya nos muestra en la última resolución analizada que habrá que individualizar cada caso concreto a la hora de aplicar estos criterios.

#### **4.4.2. El valor de la declaración de la víctima violencia de género.**

La víctima es un testigo en el proceso penal, pero el TS en una de sus últimas resoluciones afirma que la víctima de violencia de género debe ser considerada como un testigo especialmente cualificado. Esta idea viene recogida en la STS 247/2018 de 8 de mayo de 2018, que como he señalado anteriormente fue la primera resolución del TS en donde se alude a la perspectiva del género y se desarrolla cierta doctrina sobre la posición de la víctima<sup>142</sup>. El Tribunal valora el testimonio de la víctima precisamente como cualificado, dado que en estos delitos perpetrados en la intimidad solo hay dos aportes, acusado y víctima, y señala que ya que aquí no se trata de que la declaración

---

<sup>141</sup> STS 391/2019, de 24 de julio señala que "Es cierto que ha habido un error en la determinación de la fecha del hecho, explicable por la tardanza en denunciar, pero que ha sido superado a partir de otros datos aportados por la testigo que han permitido concretar cronológicamente el hecho, y también es cierto que los elementos de corroboración externa son débiles. Pero lo determinante en este concreto caso es la declaración de la víctima ha sido coherente, persistente y sin contradicciones, que no ha habido ningún indicio en sentido contrario a la tesis acusatoria y que no se ha individualizado ningún hecho o circunstancia que permita sospechar o intuir que la víctima haya prestado su testimonio por motivos espurios o con la sola intención de perjudicar o de fabular un hecho inexistente".

<sup>142</sup> También esta idea de considerar a la víctima como testigo cualificado aparece en otras resoluciones como STS 2003/2018, de 24 de mayo y en la STS 2182/2018, de 13 de junio; en ambos casos, el ponente es Magro Servet.

incriminatoria provenga de un mero testigo, sino que viene de la víctima, que aunque tenga procesalmente la condición de testigo se trata de un testigo cualificado, porque es el sujeto pasivo del delito. A lo largo de la resolución, a diferencia de otras, el TS coloca la atención en las víctimas de delitos de violencia de género, aportando de esta manera perspectiva de género. Argumenta que el maltrato habitual produce un daño constante y hace que la víctima tenga la percepción de que no pueden salir de él y que al ser el agresor la pareja de la víctima lleva a una mayor sensación de temor. Señala también que el retraso en denunciar el maltrato no supone merma en la credibilidad de las víctimas y afirma que éstas lo silencian por miedo, temor a una agresión mayor, o a que las maten. Además, considera que: las víctimas lo silencian por miedo, temor a una agresión mayor, o a que las maten, lo que pudo ocurrir en este caso. Pero ese "silencio" de las víctimas, sigue argumentando el TS, no puede ser arrojado contra ellas cuando finalmente deciden relatar el hecho a raíz de un hecho más grave.

Desde mi punto de vista, esto supone un avance ya que se minimizan las posibilidades e reprochar a la víctima su comportamiento pasivo y de considerar que en su actuación hay móviles vengativos. De este modo, el silencio de la víctima mientras ocurre la situación de maltrato, que no puede ser tenido como una "traba de credibilidad". Se intenta minimizar esa imagen de "mujer vengativa" tan estereotipada y se juzga su testimonio o su silencio sin prejuicios que puedan ir en su contra.

La última resolución que se ha pronunciado sobre los criterios orientativos para valorar la credibilidad de la víctima es la STS 119/2019, 26 de marzo de 2019. En esta sentencia el TS también alude a la víctima como un testigo cualificado, y señala lo siguiente: la víctima se encuentra procesalmente en la situación de testigo, pero a diferencia del resto de testigos, es víctima y ello debería tener un cierto reflejo diferenciador desde el punto de vista de los medios de prueba, ya que la introducción de la posición de víctima en la categoría de mero testigo desnaturaliza la verdadera posición en el proceso penal de la víctima, que no es tan solo quien ha visto un hecho y puede testificar sobre él, sino que lo es quien es el sujeto pasivo del delito y en su categorización probatoria está en un grado mayor que el mero testigo ajeno y externo al hecho, como mero perceptor visual de lo que ha ocurrido". Sin embargo, reitera el TS, esto en ningún caso significa que al testimonio de la víctima se le otorgue mayor credibilidad que al resto de las declaraciones de testigos, ni tampoco que haya que otorgarle una especial presunción de veracidad por el hecho de ser víctima. Señala el TS

que se prestará especial atención en la forma de cómo cuenta la experiencia vivida, sus gestos, y, sobre todo, tener en cuenta si puede existir algún tipo de enemistad en su declaración. Se debe tener en cuenta la situación en que se encuentra y lo que le rodea, pero sólo para ver cómo interpretar su testimonio, en ningún caso para darle más credibilidad.

La sentencia fija una serie de parámetros para valorar la declaración de la víctima como sujeto pasivo del delito, debiendo el Juez o Tribunal tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Seguridad en la declaración ante el Tribunal en los interrogatorios de todas las partes.
- Concreción en el relato de los hechos ocurridos objeto de la causa.
- Claridad expositiva ante el Tribunal.
- "Lenguaje gestual" de convicción.
- Seriedad expositiva que aleja la creencia del Tribunal de un relato figurado, con fabulaciones o poco creíble.
- Expresividad descriptiva en el relato de los hechos ocurridos.
- Ausencia de contradicciones y concordancia del iter relatado de los hechos.
- Ausencia de lagunas en el relato de exposición que pueda llevar a dudas de su credibilidad.
- La declaración no debe ser fragmentada, debe desprenderse un relato íntegro de los hechos y no fraccionado acerca de lo que le interese declarar y ocultar lo que le beneficie acerca de lo ocurrido y debe contar tanto lo que a ella y su posición beneficia como lo que le perjudica.

Además, esta resolución marca unas pautas de actuación para el Tribunal, es decir, una especie de prevenciones a la hora de valorar el testimonio de la víctima para evitar que se produzca una "revictimización" por volver a revivir lo ocurrido al contarle de nuevo al Tribunal. De este modo se deberán tener en cuenta los siguientes factores:

- Dificultades que puede expresar la víctima ante el Tribunal por estar en un escenario que le recuerda los hechos de que ha sido víctima y que puede llevarle a signos o expresiones de temor ante lo sucedido que trasluce en su declaración.
- Temor evidente al acusado por la comisión del hecho dependiendo de la gravedad de lo ocurrido.
- Temor a la familia del acusado ante posibles represalias, aunque estas no se hayan producido u objetivado, pero que quedan en el obvio y asumible temor de las víctimas, deseo de terminar cuanto antes la declaración, deseo al olvido de los hechos y posibles presiones de su entorno o externas sobre su declaración.

La revictimización de las mujeres víctimas de violencia de género es algo muy habitual a lo largo del proceso penal. En realidad, un mal funcionamiento del sistema de justicia puede provocar una victimización secundaria, es decir, generar a la víctima un daño o un perjuicio adicional a los daños derivados del momento de la comisión del delito. En muchas ocasiones, las actitudes profesionales como la descalificación, el descrédito, la falta de empatía, la actuaciones, los ritmos, tanto por parte de la Administración como de los profesionales que trabajan en ella favorecen esta revictimización. También, en muchas ocasiones se produce revictimización porque existen muchos estereotipos sobre las víctimas de violencia de género con relación a cómo se espera que se va a comportar esa víctima; por ejemplo, la mujer debe estar anímicamente destrozada, no debe rehacer su vida con normalidad, etc... Por ello, quizás además de marcar unas pautas sobre cómo valorar el testimonio de la víctima y otras prevenciones que se deban tener en cuenta, se debe incrementar la formación y concienciación en violencia de género de todos los profesionales que tratan con las víctimas, además de los protocolos de actuación con las mismas. En mi opinión, si el proceso penal es insuficiente y produce una doble victimización, no sólo no está cumpliendo su objetivo de proteger a las víctimas, sino que además está produciendo una desconfianza de estas en el sistema judicial e incrementando su sufrimiento.



## V. Conclusiones

Tras todo lo expuesto anteriormente, podemos concluir que la perspectiva de género a la hora de juzgar y de interpretar la ley es necesaria para garantizar una igualdad real entre los hombres y las mujeres.

**PRIMERA** - La aplicación de la perspectiva de género en la interpretación de la ley no es contraria a las garantías del Derecho penal. A través de las resoluciones judiciales los Jueces tienen la oportunidad de visibilizar y revertir los efectos de la desigualdad derivados de las relaciones asimétricas y los patrones de género. Pero con la aplicación de la misma, no se vulnera ningún principio esencial del Derecho penal.

**SEGUNDA** - Un cambio legal acompañado de un aumento de las penas en los delitos de género no es la solución para acabar con la desigualdad existente entre hombres y mujeres.

A pesar de que hoy en día encontramos un enorme populismo punitivo, que exige continuamente aumentar las penas para estos delitos, considero que el punitivismo no es la solución a este problema. Desde mi punto de vista, las penas previstas en nuestra ley son suficientes y acordes al desvalor producido en cada una de los delitos tipificados. Un cambio formal en la ley, en mi opinión, no es lo que más urge. Lo que realmente es necesario es un cambio en la forma de juzgar estos delitos, especialización y formación en género. Sin embargo, debo puntualizar tras el análisis de toda la normativa referente a la violencia de género, que si considero necesaria la reforma del concepto de "violencia de género" recogido en la LO 1/2004. Así se debe ampliar el concepto a lo recogido en la normativa internacional, considerando "violencia de género" toda violencia de un hombre contra una mujer por el hecho de ser mujer, sin exigir una relación de afectividad, ya sea presente o pasada, entre autor y víctima.

**TERCERA** - El enfoque de género debe ser aplicado de manera transversal, es decir, en todos los ámbitos. Se debe conseguir la adquisición transversal de competencias que afectan a los diferentes ámbitos que se relacionan con el proceso penal.

Además, la aplicación de este enfoque de género se debe hacer desde la interseccionalidad, teniendo en cuenta la múltiple vulnerabilidad que pueden producir la

unión de distintos factores que producen desigualdades entre diversos grupos de la población. Por ejemplo, es necesario incluir junto con esta una perspectiva antirracista, porque si no lo hacemos estamos dejando fuera de las medidas que adoptemos a más de tres millones de mujeres migrantes que hay en nuestro país, a las cuales se aplicarán las leyes teniendo en cuenta su condición de mujer, pero sin tener en cuenta su condición de migrantes y todo lo que ello supone. El resto de factores que generan exclusión y desigualdad en nuestra sociedad deben ser también tenidos en cuenta junto con la cuestión de género.

**CUARTA-** En cuanto a la agravante de género, tras el estudio de la misma, considero que es un instrumento que cumple una función necesaria en nuestra legislación y debe ser aplicada para recoger el desvalor de las acciones a las que se aplica para aumentar la pena a imponer. La evolución de la jurisprudencia respecto de la misma, por un lado, ha avanzado al no exigir relación de afectividad entre el autor y la víctima, ampliando de esta manera el concepto de violencia de género que se protege al concepto que señala la normativa internacional. Y, por otro lado, al exigir únicamente un ánimo objetivo y más genérico para su aplicación, beneficia a las víctimas a la hora de probar el comportamiento del autor, ya que conforme a la doctrina no es necesario probar un ánimo subjetivo concreto en el momento de la acción por parte del autor, algo que complicaba enormemente la aplicación de la misma.

**QUINTA-** En lo relativo a la declaración de la víctima, lo primero que me gustaría señalar es que, conforme expresa la jurisprudencia, a pesar de tener la víctima procesalmente la condición de testigo, debe ser considerada como un testigo especialmente cualificado. Considero que la declaración de la misma debe tratarse de una manera especializada, y todos los profesionales que traten con la misma desde cualquier ámbito deberían tener formación en género, para así evitar la revictimización secundaria que ocurre en muchas ocasiones como consecuencia del mal funcionamiento del sistema de justicia o del trato prestado por los profesionales.

**SEXTA-** Los avances jurisprudenciales expuestos relativos a la violencia de género han supuesto una gran evolución, aplicando la perspectiva de género a la hora de juzgar e interpretar los delitos contra la libertad sexual. Las últimas resoluciones analizadas del TS reconocen la desigualdad estructural a la que la mujer se ve sometida por el hecho de ser mujer, y muestran cómo la violencia de género es consecuencia de

esas posiciones de desigualdad en las que se encuentran hombres y mujeres. Así, de alguna manera, intentan eliminar trabas existentes a la hora de probar los delitos de este tipo, por ejemplo, el ánimo subjetivo concreto que se exige al autor en estos delitos. La realidad social existente se consolida como doctrina del alto Tribunal, y además, diferencia claramente la violencia de género y la violencia doméstica, ya que es necesario tratar la violencia de género de manera concreta e individualizada.

**SÉPTIMA-** En los últimos años hemos avanzado mucho en la consecución de la igualdad entre hombres y mujeres, pero es innegable la necesidad de seguir haciéndolo. A continuación enumeraré una serie de posibles avances que considero imprescindibles en la búsqueda de esta igualdad:

- Necesidad de concienciación y formación especializada a profesionales de todos los ámbitos, sobre todo aquellos que traten con víctimas de violencia de género. Además, es necesario concienciar a la población de que se trata de un problema colectivo, que no sólo afecta de manera individual o puntual.

- Se debería potenciar el acceso a recursos y garantizar el acceso a las mujeres sin denuncia a la condición de víctima. Si bien esto ya aparece previsto en el Pacto de 2018 expuesto, pero es necesario un desarrollo ulterior. En mi opinión, se deberían centralizar todos los recursos públicos a los que tienen acceso las víctimas, además de incrementar estos y mejorar los protocolos de actuación de los profesionales.

- Se debe invertir más en instrumentos de empoderamiento y autosuficiencia de las mujeres, tanto como respuesta preventiva eficaz como para ayudar a las víctimas como una herramienta posterior. Desde la prevención, considero que debemos seguir implementando programas educativos para toda la ciudadanía que contribuyan a destruir los estereotipos existentes y propuestas que ayuden a potenciar seres humanos creadores de igualdades reales.

- Por último, centrándome únicamente en la interpretación del derecho y en las resoluciones judiciales, considero que estas deberían ser publicadas en medios a los que tenga acceso toda la población y con mecanismos que expliquen con un lenguaje comprensible a los ciudadanos el contenido de las mismas. De esta forma, se entendería mejor qué es la perspectiva de género y se visibilizaría la necesidad de su aplicación.

**OCTAVA** - Como conclusión final, me gustaría añadir una frase que me ha inspirado para centrarme en el estudio de este tema a lo largo de mi trabajo. Esta frase es la definición que utilizó, uno de los juristas más importantes del Derecho Romano

como es ULPIANO en el S.III, para la justicia, y considero que puede ser aplicable a todo tiempo y lugar:

*" La justicia es la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo suyo".*

## VI. Bibliografía

- ABREU, MARÍA LUISA MAQUEDA. "La violencia de género: Entre el concepto jurídico y la realidad social", *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, núm. 8, 2006, 2-13. Recuperado de: <http://criminnet.ugr.es/recpc/08/recpc08-02.pdf>
- AGUILAR GARCÍA, TERESA: "El sistema sexo- género en los movimientos feministas", *Amnis Revue de civilisation contemporaine Europes/Amériques*, núm.8, 2018. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/amnis/537>
- ASÚA BATARRITA, ADELA: "El significado de la violencia sexual contra las mujeres y la reformulación de la tutela penal en este ámbito. Inercias jurisprudenciales", *Género, Violencia y Derecho, Tirant lo Blanch*, Valencia, 2008, 131-170.
- BARONA VILLAR, SILVIA: "La necesaria deconstrucción del modelo patriarcal de Justicia", *Análisis de la Justicia desde la perspectiva de género, Tirant lo Blanch*, Valencia, 2018, 29-70.
- BERGALLI, ROBERTO/ BODELÓN, ENCARNA: "La cuestión de las mujeres y el derecho penal simbólico", *Anuario de filosofía del derecho*, núm. 9, 1992, 43-74.
- BODELÓN, ENCARNA: "Violencia institucional y violencia de género", *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, núm. 48, 2014, 131-155.
- BOGINO LARRAMBEHERE, MERCEDES/ FERNÁNDEZ-RASINES, PALOMA: "Relecturas de género: Concepto normativo y categoría crítica", *Revista La Ventana*, núm. 45, 2017, 158-182.
- BORJA JIMÉNEZ, ELENA. "La circunstancia agravante de discriminación del art.22.4ª", en GONZALEZ CUSSAC, J.L. (Dir.), GÓRRIZ ROYO, E. Y MATALLÍN EVANGELIO, A. (Coords.), *Comentarios a la reforma del Código Penal de 2015, 2ª Edición*, Tirant to Blanch, 2015, 119-123.
- COOK, REBECCA J./ CUSACK, SIMONE: "Estereotipos de género: perspectivas legales y transnacionales", *Profamilia*, Traducido al español por Andrea Parra, 2010, 11-54.

- DIAZ MARTÍNEZ, CAPITOLINA/ DEMA MORENO, SANDRA: "Metodología no sexista en la investigación y producción del conocimiento", *Sociología y género*, TECNOS, 2013, 65- 86.
- DOMÍNGUEZ VELA, MARÍA. "Violencia de género y victimización secundaria", *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia Volumen VI. Número 1*. 2016, 3-20. Recuperado de: <https://bit.ly/2Z3wcXC>
- ERICE MARTÍNEZ, ESTHER: "Perspectiva de género y derecho penal", *Boletín Penal JJpDem*, 10-1, 2018, 21-26.
- FARALDO CABANA, PATRICIA: " Razones para la introducción de la perspectiva de género en Derecho Penal a través de la Ley 1/2004, de 28 de Diciembre, sobre medidas de protección integral sobre la violencia de género", *Revista Penal*, núm.17, 2006, 86. Recuperado de: <https://bit.ly/2r6ZeZN>
- FRANCÉS LECUMBERRI, PAZ: "El encierro y el destino de las mujeres presas en Navarra", *Iura Vasconiae*, núm.12, 2015, 441-498.
- FRANCÉS LECUMBERRI, PAZ/ RESTREPO RODRÍGUEZ, DIANA: "¿Se puede terminar con la prisión?", Catarata, Madrid, 2018.
- FUENTES, M. D. M. M. "La perspectiva de género en la jurisprudencia del tribunal supremo: breves reflexiones sobre la STS (sala 2ª), de 20 de diciembre de 2018". *ReCRIM: Revista de l'Institut Universitari d'Investigació en Criminologia i Ciències Penals de la UV*, 21, 2019, 48-49.
- GISBERT GRIFO, SUSANA: *Balanza de género. Lo que no existe*, Madrid, 2018.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE POLÍTICA CRIMINAL, *Comunicado sobre la actual regulación de las agresiones y abusos sexuales*, 2019, 1-2.
- GONZÁLEZ ARIAS, ROSARIO: "Epistemologías feministas", *Apuntes académicos elaborados por esta profesora de la Universidad de Oviedo*, 2018, 1-12.
- GONZÁLEZ ASENSIO, GERARDO: " La igualdad y la diferencia en el Estado constitucional de Derecho. Una reflexión feminista a la luz del pensamiento garantista", *Alegatos*. Nº62, México, 2016, 175-189.

- GONZÁLEZ PULLIDO, IRENE: " Ley Orgánica 5/2018, de 28 de Diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de Julio, del Poder Judicial, sobre medidas urgentes en aplicación del pacto de Estado en materia de violencia de Género", *Revista de Derecho procesal de la Asociación Iberoamericana de la Universidad de Salamanca*, Iudicium, núm.4, 2018, 171-175.
- JERICÓ OJER, LETICIA: "Perspectiva de género, violencia sexual y derecho penal", *Mujer y Derecho Penal*, ¿Necesidad de una reforma desde una perspectiva de género?, 2019, 281- 333.
- LEÓN RODRIGUEZ, ELENA MARÍA: " Breve historia de los conceptos de sexo y género". *Revista Filosofía Univ. Costa Rica*, núm. 138, 2015, 39-47.
- LÓPEZ, CRISTINA RUIZ: "Derechos procesales de las víctimas de violencia de género en la Unión Europea", *Revista de estudios europeos*, núm. 71, 2018, 234-249.
- LÓPEZ DÍEZ, PILAR: "Los medios y la representación de género: Algunas propuestas para avanzar", *Feminismo/s*, Madrid, núm. 11, junio 2008, 95-108.
- MAGRO SERVET, VICENTE: "La perspectiva de género en los delitos cometidos sobre la víctima mujer", *Revista de Jurisprudencia Le Febvre-El Derecho*, agosto 2018. Recuperado de: <https://elderecho.com/la-perspectiva-genero-los-delitos-cometidos-la-victima-mujer-2>
- MARÍN DE ESPINOSA CEBALLOS, ELENA: "La agravante genérica de discriminación por razones de género (art. 22.4 CP)", *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, núm. 20- 27, 2018, 1-20.
- MAQUIEIRA, VIRGINIA: "Género, diferencia y desigualdad". *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Madrid: Alianza Editorial, 2001, 127- 190.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, MARÍA ISABEL: "Entre neo machismo y retro sexismo: Antifeminismo en industrias culturales", *Prima Social N° Especial 2. Investigación en comunicación audiovisual y estudios de género*, 2017, 1-30.
- MOYA FUENTES, MARÍA DEL MAR: "La perspectiva de género en la jurisprudencia del Tribunal Supremo: breves reflexiones sobre la STS (Sala 2ª), de 20

de diciembre de 2018", *II Seminario Judicial, Policial y Social sobre la Violencia de Género – Libro de Actas*, 2018, 48- 50. Recuperado de: <http://www.uv.es/recrim>.

- MUÑOZ CABRERA, PATRICIA: "Violencias interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de pobreza y violencia contra las mujeres en latinoamerica.", *Central America Women's Network*, Londres, 2011, 10-11.

- POYATOS I MATAS, GLORIA: "Juzgar con perspectiva de género: una metodología vinculante de justicia equitativa", *Iqual. Revista de Género e Igualdad*, 2, 2019, 1-21.

- RAMIREZ, GLORIA: "Metodología para un curso para jueces y juezas: Juzgar con perspectiva de género", *Cátedra UNESCO de Derechos Humanos de UNAM*, 2006, 3-13.

- RAMIREZ ORTIZ, JOSÉ LUIS. " El testimonio único de la víctima en el proceso penal desde la perspectiva de género". *Quaestio facti. Revista internacional sobre razonamiento probatorio*, vol. 1, Madrid, 2019, 1-46.

- RIVERA GARRETAS, MARÍA- MILAGROS: "¿Es posible una revolución simbólica femenina y feminista del Derecho". *DUODA Estudis de la Diferència Sexual / Estudios de la Diferencia Sexual*. 2019, 56.

- RUEDA MARTÍN, MARÍA ÁNGELES: "Cometer un delito por discriminación referente al sexo de la víctima y /o por razón de género como circunstancia agravante genérica", *RECP*, 21-04, 2019, 1-37.

- RUEDA SORIANO, YOLANDA: " Los estereotipos de género en el proceso penal", *Boletín Penal JJpDem*, 10-1, 2018, 12-20.

- RUIZ GONZÁLEZ, JOSE GABRIEL: "Instrumentos jurídicos para la erradicación de la violencia de género en España y sus bases constitucionales", *Letras Jurídicas*, 2019, 29.

- SAN MIGUEL BERGARECHE, MIREN NEKANE: "Juzgar y castigar ¿con perspectiva de género?", *Boletín Penal JJpDem*, 10-2, 2018, 24-42.

- SCOTT, JOAN WALLACH: "Gender: A Useful Category of Historical Analysis". *American Historical Review*, núm. 91, 1986, 1053- 1075.



- SEOANE MARÍN, MARÍA JESSICA/ OLAIZA NOGALES, INÉS: "Análisis de la circunstancia agravante de discriminación por razones de género", *Estudios Penales y Criminológicos*, vol. 39, 2019, 455-490.
- SIERRA CRISTOBAL, ROSARIO: "Mujer y doble discriminación", *Mujer y Derecho*, Jornada de Igualdad de la Facultad de Derecho, Universitat de Valencia, Tirar Lo Blanch, Valencia, 2011, 88.
- SUBIJANA ZUNZUNEGUI, IGNACIO JOSÉ: " La perspectiva de género en el enjuiciamiento de los delitos de violencia del hombre sobre la mujer", *Boletín Penal JJpDem*, 10-1, 2018, 43-48.
- USHAKOVA, TATSIANA: " La aportación del nuevo Convenio del Consejo de Europa al debate sobre la violencia de género", *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, vol.1, núm.4, 2013, 2-17.
- VARELA CASTEJÓN, XERMÁN/ FERNÁNDEZ SUÁREZ, NATALIA: "Algunas reflexiones sobre la perspectiva de género", *Boletín Penal JJpDem*, 10-1, 2018, 7-11.
- ZOCO ZABALA, CRISTINA. "Igualdad entre mujeres y hombres tras 40 años de Constitución Española" *Revista de Derecho Político*, núm.100, 2017, 211-256.
- ZOCO ZABALA, CRISTINA. "Políticas de igualdad de género: El modelo navarro". *Anuario Jurídico de la Rioja*, núm.4, 2009, 117-139.

## **VII. Otras fuentes.**

### **7.1. Páginas web.**

"Los estereotipos de género que escuchamos cada día". *Tribuna Feminista*. 2017. Recuperado de: <https://bit.ly/2tkMAXF>

"Estereotipos de género". 2018. Recuperado de: <https://bit.ly/35C8FiC>

Juzgar con perspectiva de género. Por qué y para qué". Lucía Avilés- Asociación de Mujeres Juezas de España. 2017. Recuperado de: <https://bit.ly/2Z3zees>

"Gender mainstreaming" Instituto Europeo de igualdad. 2019. Recuperado de: <https://bit.ly/2S60E1N>

"La igualdad entre hombres y mujeres". Fichas temáticas sobre la Unión Europea. Parlamento Europeo. Martina Schornard. 2019. Recuperado de: <https://bit.ly/2S1IvIH>

"El proyecto TRAVAW lanza un Manual sobre aspectos legales de la violencia contra las mujeres en distintas jurisdicciones". Abogacía. LawandTrends. Recuperado de: <https://bit.ly/2PXnSV8>

"Ulpiano, el de dar a cada uno lo suyo". Confilegal. Yolanda Rodriguez y Carlos Berbell. 2018. Recuperado de: <https://bit.ly/2Eya6TC>

## **7.2. Anexo legislativo.**

### **- CONVENIOS Y TRATADOS INTERNACIONALES**

- Convención sobre Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la mujer de 1979.
- Conferencia de Bejiing de 1995.
- Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia doméstica (Convenio de Estambul).

### **- DERECHO COMUNITARIO**

#### **Derecho originario:**

- El Tratado de Roma. Publicado en: BOE núm. 11, de 13 de enero de 1994, páginas 858 a 926.
- El Tratado de Ámsterdam. Publicado en: BOE núm. 109, de 7 de mayo de 1999, páginas 17146 a 17202.
- El Tratado de Lisboa. Publicado en: BOE núm. 286, de 27 de noviembre de 2009, páginas 100309 a 100500.
- Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Publicado en: DOUE núm. 83, de 30 de marzo de 2010, páginas 389 a 403.

**Directivas:**

- Directiva 2006/54/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 5 de Julio de 2006 relativa a la aplicación del principio de igualdad de oportunidades e igualdad de trato entre hombres y mujeres en asuntos de empleo y ocupación.
- Directiva 2012/29/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de Octubre de 2012 por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y la protección de las víctimas de delitos, y por la que se sustituye la Decisión marco 2001/220/JAI del Consejo.

**Planes de acción de la Unión Europea:**

- Plan de trabajo para la igualdad entre las mujeres y los hombres (2006-2010).
- Estrategia para la igualdad entre mujeres y hombres 2010-2015.
- Plan de acción de género de la UE 2016-2020.

**- DERECHO NACIONAL**

- Constitución Española.
- Código Penal.
- Ley Orgánica 1/2004, de 28 de Diciembre de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.
- Ley Orgánica 3/2007 de 22 de Marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.
- Ley Orgánica 1/2015, de 30 de Marzo, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de Noviembre.
- Ley Orgánica 5/2018, de 28 de Diciembre, de reforma de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de Julio, del Poder Judicial, sobre medidas urgentes en aplicación del pacto de Estado en materia de violencia de género.
- Real Decreto 6/2019, de 1 de Marzo, de medidas urgentes para garantía de la igualdad de trato y de oportunidades entre hombres y mujeres en el empleo y la ocupación.

## **- DERECHO FORAL**

- Ley Foral 33/2002, de 28 de Octubre, de Fomento de la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres.
- Ley Foral 22/2002, de 2 de Julio, para la adopción de Medidas Integrales contra la Violencia Sexista.
- Ley Foral 14/2015, de 10 de Abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres.
- Ley Foral 17/2019, de 4 de Abril, de igualdad entre hombres y mujeres.

### **7.3. Listado de jurisprudencia.**

- STC 59/2008 de 14 Mayo de 2008.
- STS 247/2018 de 8 de Mayo.
- STS 396/2018, 26 de Julio.
- STS 420/2018, de 25 de Septiembre.
- STS 565/2018, de 19 de Noviembre.
- STS 677/2018, 20 de Diciembre.
- STS 99/2019, de 26 de Febrero.
- STS 119/2019, de 26 de Marzo.
- STS 391/2019, de 24 de Julio.
- STSJN, Sala de lo Civil y Penal, nº 4/2018, de 13 de Junio.